

Sale al Oriente, y le mostro por donde va el camino del
 monte santo, y passado el arroyo que corre por entre los
 dos muros, y salidos de la puerta del segundo muro, y segui-
 da deste alcazar, porque el y los demas deste camino sien-
 nen dos puertas, vna huiusmodi y principal para los que
 vienen de la casa del desengaño, y otra pequeña y estre-
 cha por donde salen al monte santo del reposo, por la qual
 salieron al desierto, y le mostro la senda aspera y estrecha
 que el solia traer, diciendo. Este es hijo el camino, o sen-
 da que guia a la casa de la santa pobreza voluntaria, no
 menos necessaria que la perfecta castidad para la perfec-
 cion euangelica: como lo aconsejo nuestro maestro Chris-
 to al mancebo que no contento con la guarda de los man-
 damientos pregunto lo que havia para ser perfecto, dizien-
 do. Ve y vende lo que posees, y ven y sigueme y tendras tu
 tesoro en el cielo, y assi para el fin que pretendes es seguro
 camino, no te apartes del a la diestra ni a la siniestra,
 tres dias caminaras en paz, pero al quarto hallaras vn ca-
 mino ancho fresco y deleytable al parecer, guardate del q̄
 te perderas. Porque guia a la casa de Venus y Cupido, quel-
 tros capitales enemigos, que si te apartas, vn solo passo te
 fera dificultoso el boluer, y assi no subiras para siempre al
 monte santo. Yo Señora, respondió Peregrino guar-
 dare tu consejo como dado de Dios. La bendicion
 de Dios, dixo la Modestia, vaya contigo, y su An-
 gel santo te acompañe con su fauor, y bendicion.
 Dixo Peregrino, no temere porque Dios que mera
 en ti es mi ayudador. Luego començo su camino
 haciendo gracias a Dios en quien tiene su confianza,
 y la Modestia se boluio al Alcazar, y cerró la
 puerta.

Capit. X. Del camino que guia al

Alcaçar de la pobreza voluntaria, y de lo que en el aca-
 cio al cauallero Peregrino.



El cōrēto q̄ el cauallero Pegrino fāco del for-
 rissimo alcaçar de la castidad, no lo puede pō-
 derar la lēgua humana, porq̄ los moradores
 del pareciā mas angelicos q̄ humanos, y fucō
 cierto y sobrepujamiēto de espíritu remeda-
 ua a los ciudadanos del cielo, cō cuya cōsideraciō, de tal ma-
 nera se alēto q̄ de dia caminaua sin lo sētir, y las noches se
 le passauā sin dormir, y asī se cūplia en el, lo q̄ de si dize el
 Profeta, quā dulces sō a mi gargata señor tus palabras, mas
 q̄ la miel a mi boca, y comēço a catar, y a dezir, Biēauectura
 dos señor los q̄ morā en tu casa, porq̄ para siēpre te alabarā,
 y ya q̄ huuo caminado tres dias en paz como la modestia
 le dixo, al quarto dia, cerca del medio dia del quarto comē-
 ço a temer, y a sētir ruydo de gēte, y a se encēder en vn no-
 acofūbrado calor, y viēdose afligido alço los ojos al cielo
 diziēdo. Dios mio mi refugio y virtud. ayuda durmio en las
 tribuaciones q̄ me hā hallado. Mira piadoso Señor, q̄ me
 afligē mis pēsamiētos, y si tu fueres mi fauor no temere aū-
 q̄ se leuātē cōtra mī todos los infiernos, y andando mas a-
 delāte vio apartados del camino vnas quadrillas de muge-
 res rica y profanamēte adereçadas y muchos hōbres de to-
 das edades mezclados cō ellas en grādes regozijos, y q̄ ve-
 niā por vn camino ancho y fresco trayan muchos instru-
 mentos musicos: con que deleytauan el oydo, trayan sobre
 sus cabellos muy ruios, guirnaldas de rosas y flores muy
 olorosas, trayan en vnas andas vna muger en extremo
 hermosa, casi desnuda, y en sus braços traya vn niño

Psal. 118.

Psal. 33.

Psal. 45.



Venus, y Cupido.

Libro tercero.

*Representa
ciō torpe q̄
ofrece el de
monio a los
coraçones
castos.
Simbolo del
mūdo que se
va tras el
vicio de la
carne.*

Vendados los ojos, y en su mano vn arco y colgada del hombro yzquierdo vn aljaba llena de saetas doradas, y era de carmesi bordada de oro, y a ciegas heria a quien su madre le mandaua, sin respecto alguno, viendo el animoso cauallero tal vision, y tan agena de su pretension, y en vn yermo tan solo, y acordandose del auiso de la santa modestia. Entendio ser illusion del demonio, confiado en la fe que traya con el escudo de la Castidad, se señalo con la señal de la cruz, amparo y refugio en sus tribulaciones, y alargo el passo y subio en vn cerrillo que alli se hazia, y vio en vn valle muy poblado de arboles y flores vna sumptuosa casa muy torreada y en los chapiteles de las torres muy ricas vanderas de tafetan encarnado, y al rededor muchas quadrillas de gente de diuersas calidades, edades, y estados, muy lucidas, con mucho oro y seda, vio debaxo de los arboles muchas mesas muy abundantes de todo genero de manjares, pobladas de hombres y mugeres de mucha autoridad, y con su trato y conuersacion profana prouocauan a mucha deshonestidad y vicio, estando en esto llegaron cerca del los que venian delante las andas baylando: y saludaronlo con mucha fabilidad, y mostrando tener compasion de su desnudez y trabajo, lo combidaron con regalos y riquezas diziendo. Vente Señor con nosotras a esta nuestra casa, que esta señora que aqui viene es la diosa del amor, y el niño que trae en sus brazos es Cupido general Dios de los deleytes, y contetos humanos, y a sus seguidores haze bienauenturados llegate y dale la obediencia. Ya yo tengo dada la obediencia, dixo Peregrino, a mi verdadero Dios y Señor, que es Dios de verdadero amor, en el tribunal de la casa del desengaño, y por tanto no me es licito hincar mi rodilla a otro Dios. Pero tu que me persuades esto dime quien eres y como te llaman, y como se llama

Del cauallero Peregrino. 196

ma este que te acompaña yo soy, le respondió la Concupiscencia, y este que anda siempre a mi lado es el Deleyte. Estaua la Concupiscencia vestida de raso carmesí, bordadas en su saya muchas llamas de oro, y sobre su cabeça vna corona que le cercaua la frente de oro y piedras preciosas, y el rostro hermoso, y los cabellos ruuios y bien enriçados, y en la fimbria de la saya esta letra bordada de oro, y perlas.

Simbolo de la Cōcupiscencia.

El deleyte a que combida
Mi presencía al coraçon
Lo priua de la razon.

Cōcupiscencia.

El Deleyte venia vestido de verde bordado de oro, y plata de vnas lauores que parecian lunas, enteras y medias, y menores, como la luna suele crecer y descrecer: pero con tal concierto que hazian agradable lauor, y sobre su cabeça vna corona de plata con muchas piedras preciosas, traya vna letra en el braço derecho que dezia.

Simbolo del deleyte carnal.

De mi contento ceuado
Todo el mndo adora en mi
Porque les doy vn bocado
Con que los faco de si.

Deleyte.

El Peregrino les dixo mostrame esse Dios que tanto alabays y su eternidad. El deleyte, y la Concupiscencia con mucha presteza boluieron el rostro a las andas de Venus, y señalando con el dedo se le mostraron, diziendo. Este que aqui viene es el verdadero Dios de los deleytes, y hinche dellos a sus adoradores todo el tiempo de su vida. Y essa vida dixo Peregrino, a se de acabar. Si dixo el deleyte

te despues de gran vejez, y entonces se acabaron todas las cosas con el. Como boluieron el deleyte y la concupiscencia a sus dioses para mostrarlos al cauallero Peregrino, y viose que por las espaldas eran otros de los que por el rostro parecian, y que tenian en el colodrillo otro rostro feo y el pañotelo con el cabello negro y erizado, y el vestido negro y sembrado de sapos y culebras, y que ambos tenian colas como de serpe enroscada, y por corona vn Atacran que con la cola les picaua la lengua, Acordose de lo que el Sabio dize del maldexo que tienen los deleytes carnales. Hijo no creas los enganos de las mugeres, porque su lengua parece dulce como el panal de miel, y su garganta mas blanda y limpia que el azeyte: pero el dexo y fin de sus dulçuras mas amarga que el absinthio, y su lengua aguda como espada de dos filos, y en correspondencia deste rostro, traya el deleyte esta letra puesta por la verdad

*Fili ne intē
deris salu
tia mulie
ris, san^o dis
tilas, labia
marretric
es vidi
to, gaur
ei, nobissi
ma autem
illias, à ma
ra quasi ab
finitim
lingua ei:
acuta qua
si gladius
biceps.
Prou. 5^o*

De la fe

No creas gloria ninguna
De quantas el deleyte ofrece
Mira que crece y descrece
Como se mengua la luna.

La Concupiscencia traya el vestido por detras de pellejos de raposas sembrado de escorpiones, y sapos que significan la mañosa astucia de la concupiscencia, y su crueldad, y la torpeza del vicio a que combida, y vna letra de la verdad con que desengaña los carnales que dize.

*Comu
-pensio*

Si la codicia te aplica
Al deleyte, el coraçon,
No le entregues la raçon
Porque con la cola pica.

Del cauallero Peregrino. 197

El cauallero Pregrino alegre con el desengaño que aya visto en la concupiscencia, y el deleyte, les dixo qual es vuestro Dios tales los que lo adoran, halagays con la lengua y lastimays con la cula. Que quierdes dezir en esto dixo el deleyte? Que respõdió el Peregrino, q̄ en v̄ra figuradays a enjêder, el fin de v̄ros cõtêtos y el desengaño de vuestros engaños, y en que paran v̄ros bienes, mostrays en el rostro afabilidad y blandura y en las espaldas el fuego q̄ castiga vuestros engaños. Bien dize el Espíritu santo, mas seguro es hazer vida cõ leones y dragones, q̄ con la mala muger porq̄ disfraça su malicia y encubre su engaño, y despues mata el alma y el cuerpo de quien se fia della. Y os me de aqui bastias crueles que no quiero vuestros halagos y deleytes, malditos sean todos vuestros bienes que tan presto se conuerten en males, mirad traydores que de vuestras falsas y engaños vengo infraydo de la casa de la castidad, y no me podreys inclinar a vuestros consejos falsos, quedados con vuestros dioses mentirosos que yo voy en busca del mio verdadero, que se sirve con la desnudez, y pobreza, y con la verdadera humildad y honestidad, y creedme que no me pago de gente disoluta y desuengocada: con estas palabras el Peregrino començo a proseguir su camino. Al qual dixo la que venia en las andas al Peregrino. Hombre grosero porque desechas tanto bien, no porfies que no passaras de aqui, sin que gozes mis contentes. Dalos tu a quien quisieres dixo Peregrino que no pienso aguardar mas razones. Porque dize mi Dios. Mas le vale al justo su pobreza, que a los pecadores sus riquezas. La diosa Vennus le dixo. Detente hijo, y no aborrezcas el bien que todos buscan. Bien llamas, dixo Peregrino a lo que acarrea mal eterno. Da tu ellos

*Meli^r est
iudiciū iust
to super di
uicias pecca
torū multas
Psal. 369*

Libro tercero

esos bienes a tus seguidores que a mi Iesu Christo me enriquezera de bienes eternos, y entonces Cupido flecho su arco contra el, y amparandose con la Cruz, hirio a vna de sus seguidoras, y Peregrino alço los ojos al cielo y dixo. Tu señor eres mi fortaleza y mi gloria y por ti espero ser salvo suplicote me muestres al Espíritu de la fornicacion que pone fuego a esta torpe compañia, y en diziendo esto salieron de aquella torpe casa. Vn exercito de hombrezillos negros feos y desnudos con las cabeças llenas de cornos, y baylauan burlando de aquellas mugeres, hazien do meneos feos y deshonestos. El Peregrino que los vio menospreciolos y dixo muy sucios y vanos son por cierto los espíritus de la sucia Luxuria no los temere de aqui adelante, y alçando la cruz con el escudo que le dieron en el caçar, de la Castidad, boluieronse a el con ayraido denuedo, y amenazandolo le hazian muchos gestos feos y deshonestos, pero confiando en su Dios con firme fe perdió el temor, y vido como andauan aquellos negrillos, burlando y escarneciendo del deleyte y de la Concupiscencia, por se auer dexado vencer de vn Peregrino pobre. Pareciole a vno dellos que declarandole la zelada lo vencerian, lle go a el y dixole. No temas hombre creeme que te dire la verdad, y sabe que aquella que traen en aquellas andas, es la diosa Venus, y el que trae en sus braços es Cupido, de quien ninguno se puede escapar subyeteles, y adoralos, y vete con ellos, a aquella gloriosa casa del amor, y alli no solo se hara rico poderoso y honrado, pero darte a coneso todos los deleytes que tu pudieres dessecar. O traydor dixo Peregrino, y por dioses falsos y fictos, tengo de dexar a mi Señor Iesu Christo, verdadero Dios que crió el cielo y la tierra, yo no temo vuestra falsa potencia ni amenazas que en su mano esta hundiros en el abismo para siempre

*Esto se trae
de S. Antonio
según se que
se en su ley
da.*

Delcauallero Peregrino. 198

pre, con esta señal he derrocado otros mas poderosos enemigos que vosotros, y os derrocate, y amedrantare a vosotros. Y en el nombre de mi Señor Iesu Christo passare libremente mi camino que es amparo de los castos y humildes de coraçon y destierro, y confusion de los torpes y carnales, y soberuios, que yo ceñido estoy con el cingulo de la castidad, por mano de las diuinas virtudes a quien sigo, cuyo Patron es el Espíritu santo con cuyo fauor no puedo ser vencido, y alzando la cruz dixo. Exurge quare obdormis domine. Leuantate Señor que me aquejan mis enemigos por que duermes leuantate y no me oluides para siempre, porque escondes tu rostro, y echas en oluido mi tribulacion y pobreza, y en diziendo esto aparecio vna luz, sobre el cauallero Peregrino, y dio vn gran trueno, y el abominable ayuntamiento, cayo en tierra, y los hombrezillos desaparecieron, y el Peregrino prosiguió pacificamente su camino, y empeço a cantar y a dezir. Si el Señor no fuera conmigo por pocas fuera mi anima moradora del infierno. Bendito sea su santo nombre que no me entrego a sus diestros. Libradose a mi anima, como pajaro del lazo de los caçadores, quebrose el lazo, y yo he quedado libre. Prosiguiendo alabanças a Dios dixo. Confessad, alabad, y bendezida Dios todas las gentes, porque es bueno, y grande su misericordia, porque aunque me cercaron los pecadores, y por me derrocar me dieron fuertes empellones, mas el Señor me tuuo, y así me vengue dellos, mi fortaleza, y mi gloria es el Señor, y no temere las amenazas astutas de los vicios, y viciosos, porque Dios es mi Saluador, y como el fuesse gozando de su alegria en verse libre por medio del auxilio diuino, de los engaños de sus enemigos

Exurge quare obdormis domine. Psal. 43.

Psal. 123.

Anima mea erexit et de laqueo uerborum. Psal. 117.

Stabat super me. Psal. 117.

Descripción de la calada de la pobreza voluntaria. 7. Precepto

migos

Libro tercero

migos, vio lexos vna casa al parecer bermeja, y alargo el
paso por ver que cosa faciese, como llego cerca encontro
con vn hombre pobre, que traya la barua y cabello largo y
vn capote de sayal largo hasta en pies, y en su mano vn
cayado que le ayudaua a sustentat sus miembros cansados
y saludolo diziendo. Dios te salue hermano, de dōde eres,
o que buscas por aqui, yo hermano, dixo el viejo, biuo en
esta casa con mis Señoras, la Pobreza, y la Liberalidad, y la
Misericordia que son tres hermanas y posseē esta casa. Co
mo estu nōbre pregunto Peregrino. Lllamanme, y soy me
nosprecio del mundo, que tanto ha que moras aqui. Vieja
es nuestra habitacion, respondio el Menosprecio, porque
aqui son encaminados los que passan al monte santo del
reposito, y moramos aqui dende el principio del mundo sir
uiendo al Señor general de todas las cosas, y assi los que
caminan este camino no se detienen porque en la tierra
no ay para ellos ciudad permanesciente, mas buscan aque
lla que no padece detrimento, y para caminar ligeros por
mi consejo menosprecian todas las cosas, y corren ligeros
la carrera de los mandamientos de Dios conforme al di
cho del Profeta, que dize. Corri Señor la carrera de vues
tros mandamientos quando vi desembaraçado mi cora
çon. Peregrino dixo. Mucho me a alegrado tu vista, y en
oyr tus palabras de gran consuelo para mi: pero dime her
mano a cuyo titulo esta difificada esta casa tan pobre, y fla
ca, entre tantos enemigos. Esta casa respondio Menospre
cio se intitula de la pobreza voluntaria, de la qual dize
Christo en el euangelio, Bienauenturados los pobres de
espíritu porque seran reyes en el monte santo, y aqui se en
seña la guarda del septimo mandamiento, y la fidelidad en
los contratos con los proximos, y la perfection euangeli
ca, que pide que dexadas todas las cosas terrenas vaquen a
las

Menospre.
cio.
Psal. 118.

Bienaventurados
los pobres
Mat. 5.

Del cauallero Peregrino. 199

las celestiales, y como en esta vida no ay perpetuydad, para lo poco que dura nos contentamos con lo que el Sabio pide diziendo. No pido Señor riquezas, ni tan poco pobreza, sino que me deys lo necessario para mi sustento sin ninguna superfluidad. Haz conmigo Señor, dixo Peregrino; misericordia, y lleuame a tu casa, porque de essas Señoras aprenda esta doctrina que incluye en sí el mesmo precio de todas las cosas visibles, y la perfection euangelica que aqui se enseña y se guarda, y assi el desprecio lo lleuo a la casa de la pobreza euangelica, y lo presento ante ella, y antes que se le pidieffe quenta de su venida considero la casa y vio que era de tierra desnuda sin otra policia y las tres moradas della que eran tres mugeres venerables y de apazibles y honestos rostros vestidas de paño del color de la lana, sobre sus cabeças vnas tocas largas y honestas, los pies descalços, y en sus manos vnos cayados a manera de cruz, y en sus cabeças guirnaldas de ramos verdes, y la principal dellas traya en su saya esta letra.

Prov. 30

No alabo Dios la riqueza
Ni la amo
Mas ensalço la pobreza,
Y la guardo

Pobreza

La segunda que es la Liberalidad traya en vn manto del color de la lana y en el bordada de seda blanca esta letra.

No ay quien tanto se parezca
A aquel dador celestial
Como el hombre liberal.

Liberalidad

La tercera cuyo nombre es Misericordia humana traya en

Libro tercero.

en la fimbria de su saya, bordada con seda amarilla esta letra.

Misericor-
dia

La Misericordia abraça

Toda la miseria humana,

Y con esto biue vana,

Como el Peregrino huuo bien considerado, el traje y lenguaje destas tres virtudes, les dixo. Mi venida Señoras muy venerables, es a me informar del camino del monte santo del reposo por el qual a que trabajo quarenta años, y vengo para el encaminado dende la casa del desengaño en dōde me informaron de las cosas que deuo amar, creer, y esperar, he las guardado por todos los siete Alcaçares que he passado con este de vuestra santidad, y he trabajado por no olvidar la doctrina que en ellos he aprendido, ahora os suplico tengays por bien de me enseñar la verdadera y perfecta doctrina que en esta casa se guarda y enseña para andar lo que queda, y no errar el camino que tanto me importa. La santa Pobreza le dixo. Vente con nosotras y descansa aqui y veras lo que deues hazer. Llevaronlo a vna sala desnuda de toda tapiceria pero limpia y bien adereçada, en la qual esta vn altar bien compuesto, y en el la historia del nascimiento de Iesu Christo nuestro señor y maestro, en el diuersorio de Belen con la pobreza y desnudez que alli estuuó, el y su virginal Madre y Ioseph, y los dos animales, gozando con su Criador juntamente del pesebre, la Magestad de Dios lo tenia por cama, y los animales por pesebre del heno que comian, y la madre por reclinatorio para su hijo, pasto y gloria de los Angeles, que lo tenia desnudo y con poco abrigo en lo recio del inuierno, por ventura no otra ropa sino vnos pobres pañales, y el baho de
los

los animales, temblando de frio, en que se cumplio aquella profecia de Isaías que dize. Conocio el buey a su Señor, y el asno el pesebre de su poseedor, mas Israel no me conocio. La consideracion deste misterio tenia ocupadas estas virtudes, de tal manera que todas las cosas de la tierra de que usa la naturaleza humana eran superfluas, y sobre esta figura, estaua esta letra que dize.

¶ Los que el peso sobre pobre aqui mirays,
 Nota el retrato bivo de pobreza
 Pues he dexado el cielo, y mi riqueza
 Por ver si ame imitar, os inclinays.
 Seguid esta pobreza que alabays,
 Los que os sustentays de mi franqueça,
 Y el premio aureys de vuestra fortaleça
 Alla, en el monte santo donde vays.
 La gloria doy alla, amis seguidores
 Los que por mi su amor menospreciaron,
 Amando mas que asi, el pesebre duro.
 Regalo con mi frio sus calores,
 Y lleuolos yo al pasto que buscaron,
 Dandoles con gloria el bien seguro.

Viendo el peregrino, esta tan amorosa figura. Ya viendole leydo esta regalada letra, la santa pobreza le dixo. Pon hijo los ojos, y el coraçon en esta sagrada doctrina, y considera como desde el punto que el hijo de Dios nascio hasta que resuscito fue dechado de pobres, porque ni al nacer, ni mientras le duro la vida, ni al morir no conocio cosa propia. Y esto es lo que en su nombre dize, el Profeta. Mendigo y pobre soy mas Dios me rescibio, y en otro lugar dize. Pobre soy, Psal. 39.
 Cc y exer-

Libro tercero

Psal. 87.

y exercitado en trabajos dende mi juventud, y esto porque en nasciendo, lo fatigo el frio y la pobreza, y en su circuncision el cuchillo, y dende a poco huyédo del tyrano Herodes se desterro en Egipto, y despues en todo el discurso de su vida con muchas afechanças y persecuciones, y al fin la muerte de cruz, nunca desamparo la pobreza mas quiso morir en la cruz desnudo y ser sepultado en sepulcro ajeno, sin jamas desamparar la verdadera y perfecta pobreza, y esta dexo por herencia a todos los que se señalassen por sus amigos, y junto con ella el amor reciproco de sus hermanos y esto por su amor, y assi a uno que biuiendo en el

Math. 8.

Luca. 9.

mundo lo quiso seguir le respondio diziendo. Las raposas tienen cuevas, y las aues del cielo nidos, y el hijo de la Virgen no tiene sobre que recline su cabeza. Por tanto hermano, pues sigues al desnudo y pobre Iesu Christo, y pretendes subir donde el subio conuiene que sigas sus pisadas, ya has aprendido en los alcaçares por donde has venido a ser uir y honrar a tu maestro, ya amar a tus proximos, y has sabido vazer los enemigos de toda virtud, no te canfes, sino renuncia todas las cosas de la tierra, y la voluntad de las posses, y el amor que deues a tu proximo perfecciona-

1. Timo. 6.

cion, porque segun doctrina del santo Apostol, la codicia es rayz de todos los males, como la pobreza euangelica rayz de todos los bienes, como el mesmo Señor lo dize en el santo euangelio, por estas palabras. Embiame mi padre a euangelizar a los pobres, y a sanar los contritos de coraçon, a predicar a los captiuos su libertad, en que

Luca. 4.

da a entender la dignidad de la pobreza, y quan apetecida es de Dios, pues a los pobres se euangeliza el reyno de Dios, y a los verdaderos pobres se da, como por san Mateo dize Bienauenturados los pobres de Espiritu porque fuyo es el reyno de los cielos, y ellos cumplen perfectamente el septimo precepto, pues no solo no vsurpan lo ajeno pero por remediar la necesidad agena se desnudan de todo lo que poseen, y por agradar al Rey que puso esta ley. La sagrada pobreza lleuo al Peregrino, a la otra parte de la sala, donde en vn oratorio esta otra figura diferente de la passada porque en lugar del pesebre y heno tiene el buen Iesu por cama regalada el duro madero de la cruz, al qual estaua fixado con tres clauos de pies y manos, desnudo y desangrado en la mesma forma que se ofrecio al padre por la salud del hombre, y no paro en esto su amor, mas quiso que despues de muerto lo alcanceasse y le sacassen vna poca de sangre que sea recogido al coracon con vna poca de agua, de donde se confeccionaron los diuinos Sacramentos medicina efficacissima para sanar las enfermedades del anima, como viste en casa del desengañõ, en donde los rescibiste: entonces dixo la Liberalidad, pues adierte. Que no paro en esto la inestimable largueza de nuestro buen Dios, porq̃ despues de nos auer dado todos los bienes del cielo y de la tierra, su vida y su sangre confectio vn bocado para darnos todos los bienes juntos en el que fue transubstanciando el pan en si mesmo, y dexarse nos en Sacramento debaxo de las especies de pã y vino para nõ espiritual sustento. Dõde jamas se vido ni oyo de ningũ principe tal liberalidad? pudiera hazer tal hazaña otro q̃ Dios? En esto hermano te enseña, no solo a no tomar ni vsurpar con ningun contrato lo ageno; contra la voluntad

Libro tercero

tad de su propio Señor , pero a repartir liberalmente de sus bienes con los menesterosos , y pobres , como con hermanos que sufren la pobreza que tu sigues , y para esto , lee aquella letra que esta debaxo la cruz , y dize assi.

Mi gracia y amor he dado
Al pecador en caudal
Solo queda al liberal
Darle quanto yo he criado.

La Tercera de las virtudes que habitan en esta vida es la misericordia , la qual es en Dios tan señalada que resplandece sobre todas sus obras , y esta fue la que crio el mundo , y esta la que a Dios hizo hombre ; y esta la que obro la redempcion de los hombres , y esta en fin por quien Dios a obrado , quanto a obrado en favor de los hombres y de los Angeles , y desta virtud dize el Profeta . Con la misericordia de Dios esta llena toda la tierra , y de los que ymitan y siguen esta virtud , dize el mesmo Señor en el Euangelio . Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcançaran misericordia . Por tanto entenece tu coraçon , y no te contentes con no dañar a tu proximo mal passa adelante , y compadecete de su miseria , assi de los males que padece corporales como de los espirituales , que son de mayor importancia , y no empereces de aconsejar , corregir , enseñar a tu proximo , y si te es subdito castigar , con el amor que la caridad te pide que con esto y con remediar las necesidades que tu pudieres mereceras oyr deste diuino juez aquella fauorable palabra.

palabra. Venid benditos de mi padre, y recibid el reyno Mat. 25.
 que os esta aparejado desde el principio del mundo, por-
 que en mi sed, y hambre y desnudez, y en mi Peregrinacion y
 catiuero, y enfermedad me fauorecistes y visitastes, y en
 mi muerte distes sepultura a mi cuerpo, y huuistes de mi
 misericordia, y esto porque rescibe por suya, la que con sus
 pequenuelos se haze, y esto no solo a de ser de lo sobrado
 pero aun estrechando tus menesteres, porque es grande el
 galardón de los misericordiosos, y pone a su cuenta lo que
 por su amor se haze, a los quales dize. En verdad os digo
 que el bien que a qualquiera de mis pequenuelos hezistes
 yo lo rescibi. Si guardares estos nuestros consejos, alcança
 ras la bendición de Dios, en la heredad eterna del cielo
 que es el monte santo para do caminas, y aduerte estenuef-
 tro auiso, que el primer Alcazar que has de encontrar en
 el camino a de ser de la verdad, y auisote para que no te en-
 gañes que antes de llegar a el hallaras a la mano yzquier-
 da vn camino espacioso, y de mucha recreacion temporal
 que por vn valle abaxo va a vna casa que parece apazible
 y hermosa, no te apartes por el porque guia a la casa de la
 auaricia, y de la tenacidad, y de la injusticia, nuestros capi-
 tales enemigos, y procuran de pervertir los caminos rec-
 tos del monte santo, no los has de creer que son engaña-
 dores, ni temas sus amenazas, ni te ceues de sus promessas
 que todo es falso y se deshaze como humo, y siendo Dios
 contigo nadie te podrá empezer. Que en su euangelio Lucas. 12.
 nos aduerte desto diziendo. No querays temer la flaca
 quadrilla de enemigos porque determinado tiene mi pa-
 dre daros el reyno. Sey fuerte, y pelea varonilmente que
 cercatienes el lugar de tu sosiego, el qual no se da sino a los
 que varonilmente pelean. El cauallero Peregrino les
 diol as gracias por la merced que en aquella su pobre

Libro tercero

cafa avia recebido, y animado a acometer a qualquiera ocaſion que en defenſa de tan ſaludable doctrina ſe le ofrecieſſe, deſpedido deſtas ſagradas virtudes, ſalio de la ſala, con el menor precio y lleuololo debaxo de vn freſco parral, y ſentado alli le puſo delante pan y alguna fruta, y comio y beuio del agua que por alli corria en vn arroyo claro y de mucho contento, y le pidio lo puſieſſe en el camino del Alcaçar de la verdad con animo de perſeuar hafta la fin en la guarda fiel de los mandamientos de Dios. Y eſtubo algun rato en conuerſacion con el viejo, y le pregunto del exercicio de aquellas Señoras y ſuyo. Nueſtro exercicio hermano es, dixo el viejo, informar a los ignorantes del camino de Dios, y orar ſiete vezes al dia, y obrar de manos, conſervando ſiempre en nosotros la euangelica mortificacion, y deues ~~ser~~ que el mejor medio, que para agradar a Dios ſe puede eſcojer, es con nueſtro menor precio eſtimar en mucho la honra de Dios, y reſiſtir a los enemigos della aunque ſea a coſta de la vida temporal porque el Señor, a quien ſervimos en eſte oficio dize en el libro de ſus euangelicas leyes. El que quiſiere venir en poſe mi tome ſu cruz y ſigame, y con eſto romperas todas las dificultades que tu aduerſario te puſiere, y romperas las redes y lazos que te ouiere armado, y como con eſta conuerſacion llegaffe a vna puerta pequeña que ſale al Oriente ſalieron al campo, y moſtrole vna ſenda angoſta que yua por vna aſpera eſpeſura en donde avia muchas cauer-
nas de peñas y algunas choças hechas a manos, y alli morauan muchos hombres veſtidos pobremente, y algunos deſnudos cubiertos con hojas de palma, e de ſus propios cabellos que parecian animales irracionales, la barua luenga, y maltratada, y el roſtro mazilento y flaco pero alegre y afable. Vnos trabajauan, y otros orauan.

Mat. 16.

El Peregrino que los vio pregunto a vno dellos le dixesse que gente era esta, y que hazian alli. Al qual respondio. Auemos hermano arrojado de nosotros la carga pesada de las riquezas temporales, y prouamos a biuir sin ellas, y hallamos tanto mas libres y descansados quanto se hallan los que escapan de vna penosa prision: si riqueza se sufre llamar la que acarrea eterna pobreza en el catiuorio del infierno, y este desprecio nos vino de la conuersacion que auemos tenido en la sagrada casa de la pobreza euangelica. Y que esperays? les boluio a preguntar Peregrino, que sacareys de vuestro trabajo? La perfecta Mortificacion respondio el hermitaño: y la purificacion de nuestras espirituales obras, para assi poder subir seguros al monte santo del reposo, y es este (pregunto Peregrino) el camino que guia para alla? Este es hermano (respondio el hermitaño) pero ve con cuidado que ay salteadores deste camino, en vna detestable casa que veras dende tu camino, y llaman de la auaricia, esta cercada de torres, y llena de vanderas de las victorias que han ganado, de los fingidos seguidores deste camino, confianza tengo (dixo Peregrino) en mi capitan Christo que no me venceran, porque demas de confiar en su fauor, vengo de la casa de la santa pobreza, auisado de sus mañas, y ardides y traygo conmigo la santa cruz que me dieron en la casa del desengaño con cuya virtud, he vencido seys crueles exercitos que me quisieron descaminar, y fueron ellos descaminados porque reyna mi Señor Iesu Christo, y traygo conmigo el libro de los Prophetas y Euangelios, y el escudo del santo nombre de Iesus, y el del Espiritu santo que esguarda de la verdadera Castidad, y esta palma que la Virgen de las virgines me dio, con que hago huyr los enemigos deste santo

Libro tercero

camino, por tanto señor haz oracion con toda esta sagra-
da compañia, y dame tu bendicion que se me haze tar-
de, y rescebida la bendicion, prosiguió su cami-
no, en el nombre del Señor a quien sea.
gloria por siempre
Amen.

Gloria al Señor.

LIBRO



LIBRO QVARTO

to, en el qual se quentan las ventu-
 RAS QUE AL CAVALLE
 ro Peregrino se le ofrecieron, hasta el Alcazar terrible
 del oluido, que significa la muerte corporal, donde todos
 los mortales justos y injustos, vienen a parar, y de
 las victorias que huuo de todos los enemi-
 gos que le salieron al ca-
 mino.

PROLOGO,



RATADO AVE
 mos con el fauor de Dios,
 en el precedente libro de
 la Peregrinacion, que por
 el camino de las virtudes
 correspondientes a la ley
 de Dios, haze el cauallero
 Peregrino para el monte
 santo del roposo, y de las
 batallas que hasta aqui ha
 tenido, con los esquadro-
 nes de los vicios que le han
 acometido, embidiosos de
 que con tanto heruor siga
 este camino, de la ley de

Dios, que es vn retrato de lo que cada Christiano que se
 determina de seguir a su capitan Christo, padrece resistien-
 do a sus malas inclinaciones con quien trae continua guer

Libro quarto

Iob. 7.

*No corona
bitur nisi
qui limecer
auerit.
2. Tim. 2.*

ra todo el tiempo que en esta vida biue: segun aquella sen-
tencia de Iob que dize . Guerra es la vida del hombre
sobre la tierra, y si esta continua guerra no vencieremos;
no seremos coronados, de nuestro capitan con la corona
de la justicia, como el nos lo dize por su Apostol. No sera
coronado sino el que en la guerra, contra los vicios perse-
uerare hasta el fin que es la muerte. En este libro quarto
que se sigue proseguiremos sus venturas y victorias con-
tra los enemigos de la verdad y de la limpieza del coraçõ,
y de la perfecta confiança, que son dos virtudes espiritua-
les que se incluyen, el nono, y decimo precepto que prohi-
be el codiciar la muger agena y la hazienda agena, y otros
encuêtros que hauo contra los siete vicios capitales, hasta
llegar al alcaçar del oluido, en donde se acabaran sus ven-
turas y rescibira la buena y eterna, en premio de sus traba-
jos en el monte santo donde nos resciba su Magestad
Amen.

Capit. I. De la batalla que el cauallero Peregrino vencio contra la auaricia, y como lle- go a la casa de la ver- dad.



O Se hartaua el cauallero Peregrino de confiderar el orden y concier-
to, y la quietud con que se biue en el
Alcaçar dichoso de la pobreza euan-
gelica, miraua quan asida tiene su vo-
luntad con la de Dios quan conti-
nuos en la oracion y sagradas vigi-
lias y en la lecciõ de las escripturas
sagradas

sagradas quan humildes , y penitentes , quan sin ape-
 titos ni pretensiones , y quan heruorosas en el amor
 y seruicio de Dios; Suspendia esto tanto su entendimien-
 to que no sentia la fatiga quedaua la aspereça del cami-
 no: Antes leuantando su espiritu, algouernador y Señor
 de todas las cosas. Dezia con el Profeta. A ti Dios mio *Psal. 27*
 leuante mi anima, y confiando en tu misericordia, no
 me auergonçare de te seguir. Y por que se que los que
 con paciencia esperan tu fauor, no seran confundidos, ni
 sus enemigos se atreueran aburlar dellos, por tanto te su-
 plico me enseñes tus caminos, y muestres los atajos del
 monte santo, guiame Señor por el camino real de tu ver-
 dad, y por el atajo de tu justicia, para que yo no pueda
 errar. Hagase Señor paz en tu virtud y en tus torres a- *Psal. 127*
 bundancia y hartura. Esta por cierto he yo hallado den-
 de la casa del desengaño, hasta esta de la euangelica pobre-
 ça, porque todas estan hechas auna de vn corazon y vna
 voluntad para defender tu honra, y ofender a tus ene-
 migos, que con tanta violencia procuran apartarme
 de tu seruicio. Pues donde tanta conformidad ay pa-
 ra la virtud no puede auer falsedad ni mentira, y es-
 forçarme he a correr sin descansar, hasta salir con la
 joya que pretendo. Acuerdome Señor de lo que
 me dizes por tu Profeta, que me guarde de los
 malos y iniquos, porque sus caminos conoçey bien
 Señor, y no ay nada encubierto a vuestros ojos,
 todos tienen su gouierno mas vuestra parte esta manifi- *Eccles. 17*
 ta, y assi el camino que yo sigo y seguire, es ma-
 nifiestamente vuestro, pues la doctrina del resplandefce
 como el sol, seguirlo he Dios mio guiandome vos, y no
 sera nadie parte, para me apartar del. Como el Peregrino
 fuesse

Libro quarto.

fuesse tratando estas cosas con su Dios de tal manera fin-
tio encendido su coraçon en el amor de la virtud, y en el
aberrrescimiento de si mesmo, y de todas las cosas de la tier-
ra que començo a solloçar y derramar lagrimas por el des-
seo del monte santo, y a referir aquello de san Iuan dizien-
do. Desventurado de mi que espero en la tierra pues aquel
sagrado Apostol nos dize. Mira hombres que no os aficio-
neys al mundo porq̃ no hallareys otra cosa en el, sino codi-
cia de la carne, y codicia de los ojos apeteciendo estas co-
sas, perecederas, y soberuia y hinchazon de la vida, que nos
estoruen la subida del monte santo: pues que espero yo ha-
llar en el mundo, cuyo fructo es este. Haz Señor conmigo
misericordia: y librame de tantos peligros, tratando esto
este espiritual cauallero, y auiendo subido vn pequeño cer-
rillo, vio a la mano derecha vn muy seco yermo, y a la yz-
quierda vn valle deleytable, y en el vna casa hermosa al pa-
recer bien torreada y cercada de vn muro fuerte metida
entre mucha arboleda y frescura y dende ella venia a la sé-
da por donde venia, vn camino ancho y fresco, y como la
senda que lleuaua fueffe tan pedregosa, y llena de çarçales
y casi sin rastro de séda, creyo q̃ aquella era la casa de la ver-
dad: y acordandose que lo auisaron desta casa, creyo auerla
ya passado y con temor de errar llego a ella y pregunto a
vn hombre que encontro entre aquellas arboledas quien
biuia en aquella casa, y respódióle. Aquí mora la señorade
las riquezas que hazen bienauenturados a los hombres, y
boluióle a preguntar como llaman a esta casa. Esta casa es
de la contratación, en la qual preside la soberana auaricia, y
repreguntóle, y tu como te llamas, llamanme, le respondió
el astuto engaño entonces el Peregrino confuso y arrepén-
tido de auer perdido su camino, dixo, no es esto lo q̃ yo bus-
co, y boluiédo las espaldas tornose aprissa al camino q̃ traya
y antes

*In mūdo est
concupiscen-
tia carnis
cōcupiscē-
tio oculorū
& superbia
vite.
1. Ioan. 2.*

Del cauallero Peregrino. 206

y antes que a el llegasse, lo atajaren tres mugeres: vestidas de oro y seda de mucho valor y estima, adoraadas con cadenas y joyas de oro: trayan pomas de ambar, y otros acutisimos olores engastadas en oro con tanta fragrancia de olor que henchian el ayre con su olor. La vna destas lo llamo, diziendo. Venaca hermano porque huyes que aqui no hazemos mal a nadie sino mucho bien. No busco vuestras bienes, dixo Peregrino, ni a vosotras, sino la casa de la verdad, y a todo esto no cesso de andar hasta que llego a su camino aspero, y las mugeres le replicarõ. No tienes razon de huyr vnte con nosotras y darte hemos todo quanto tu desseas, mira que por este desierto no hallaras otra cosa y perderte has, y los ladrones te mataran, o las bestias del campo, no seas cruel para ti pues te ofrecemos lugar seguro. Dixo Peregrino llamays al que tiene por su portero al engaño? yo busco la casa de la verdad, como puedo quedar aqui donde lo primero que he encontrado es astucia y engaño, quedaos con vuestra paz que yo la de mi Señor Iesu Christo y su euangelica pobreza sigo, muy anexa a la aspereza del camino que dende la casa santa del desengaño traygo y no lo tengo de dexar, y como vuestro desigño sea amontonar riquezas vuestras, o agenas, con verdad, o sin ella, con justicia, o injusticia, no quadra con mi intento vuestra manera de biuir, de donde sabes tu esso? dixo la Auaricia. No consideras que es disparate huyr de lo que todos aman, y de lo que a todos saca de miseria y necesidad? Y esto en la sagrada escriptura se aprueua donde el Sabio, pide a Dios no le de pobreza. Verdad dizes, dixo Peregrino, pero si tu leyeras adelante, hallaras que dize que no le de riquezas sino con que sustentarse conforme al estado, y como yo no ayameneester mas de lo que tengo no apetezco tus riquezas. Pues no has leydo
dixo

*Diuitias
& paupertates accideris mihi
Pron. 30e*

Libro quarto

dixo la auaricia, las riquezas y possessions de Abraham; Isaac, y Jacob, y Iob con otros muchos que Dios enriquecio. Estos que tu has nombrado, respondió Peregrino, recibieron las riquezas de mano de Dios, y como cosa suya quando fue seruido, con alegría se las dieron, porque nunca les sujetaron el coraçon, como acaecio a Abraham quando Dios le mando dexar su tierra, y la casa de su padre con todo su parentesco, y yr peregrinando a la tierra no conocida, y a Jacob siendo mayorazgo de su padre lo embio a Mesopotamia a seruir a Laban, y a Iob, puesto en la posesion de tantas riquezas todas se las quito con sus criados y hijos, y con ellas la salud, y las dexo de buena gana diziendo Dios me las dio, y Dios me las quito como a el le aplazido a sido hecho, sea su nombre bendito, en que se vee que aunque las riquezas abundaron no les entregaron el coraçon guardando en esto el auiso del Profeta que dize. Si las riquezas abundaren no les deys el coraçon, porque no son ellas malas quando las da Dios, mas son lo procuradas por los medios que vosotros las procurays, y para no errar los que caminamos este camino tenemos por seguro no poseerlas, pues el proueedor general que prouee las cosas sin sollicitud suya prouee a todos los que confian en su larga misericordia, y a esto me alenta mucho el llamar Christo bienaventurados los pobres de espíritu porque en el reyno de Dios han de ser reyes, que los ricos del mundo quando piensan que lo son lo dexan todo a su pesar, o por acabarse la vida, o por desastres que les acaecen, o porque los robaron ladrones, o por otras ocasiones que cada dia experimentamos, y lo que mas se teme es la perdicion de las animas que injustamente las poseeyeron en esta vida, y esto parece claro, por aquel rico que nos cuenta el Euangelio, que por su auaricia fue sepultado en las llamas

Gen. 22.

Genes. 27.

Iob. 1.

Psal. 61.

*Diuiciæ
afluât, noli
de coraçone
re.*

Luce. 16.

mas del infierno en donda no merecio vna gota de agua para refrigerar sola su lengua, y por el contrario el pobre Lazaro a quien nego vn bocado de pan, y de quien tuuieron piedad los perros lamiendole las llagas lo deposito Dios en el seno de Abraham con el qual goza para siempre, la gloria y hartura celestial sin temor de perderla, pues que podreys vosotras respóder a objectiones tan eficaces, y argumentos tan indisolubles, los quales aprueua Christo con aquel exemplo del rico que se quiso convertir, y impidieron su conversion las riquezas. Y assi dixo el mesmo Señor que al rico le sera mas dificultoso entrar en el cielo que vn camello por el ojo de vn aguja, pues siendo esto verdad tan infalible, que locura puede ser mayor que perderse el hombre por ellas, teniendo action a las riquezas eternas. A esto la humana codicia le respondió vassallo bufamos y no Doctor que nos proponga riquezas en el ayre, para aqui son menester que despues desta vida no ay que esperar. Y dime de donde te consta a ti que ay otra vida, gozemos desta, que mas vale, suelen dezir. Pajaro de mano que Buytre bolando, que todo lo acaba la muerte como de estas falsedades os hara dezir vuestra auaricia, dixo Peregrino. Ahora viene a vuestra noticia la doctrina que la santa Iglesia nos enseña, en el Simbolo de la fe, donde afirma la eternidad del anima, la resurreccion del cuerpo y la vida eterna? Pues siendo esto assi, de infalible verdad, como os atreueys vosotros a afirmar tan peligrosos errores. De vosotros dize el Apostol, que la rayz de todos los males es la codicia, y vosotras soys las inuentoras de todos los males, y de vuestros seguidores dize el Espiritu Santo, en el libro de la Sabiduria que dizé Breue es nuestro tiempo, y no tenemos que esperar en el fin de nuestra vida, por que como fue criado el hombre de nada, en nada se con-

Math 19.

*Ra lixoriã
maloriã
coditã.
1. Ti. 6. b.
Sap. 2.*

Libro quarto

uiente, y es como humo el espíritu del hombre, y como a una
auzilla que el sol y el ayre la aniquila, lo que conuene es
que vñemos de los bienes que tenemos presentes no se nos
passe la inocencia y quedemos burlados, coronemonos con
rosas, y no aya prado fresco y hermoso que no pasen nues-
tros pies, y goze de nuestra luxuria, y a nadie parezcan mal
nuestras luxurias y contentos, o primamos la biuda y al pu-
pilo, ni tégamos piedad del Peregrino, ni honremos al vie-
jo, ni ayamos misericordia de ninguno que nos contradi-
xere. Esto pensaron los malos y erraron porque los cego su
malicia, y no conocieron los secretos de Dios, ni el fin de
los justos y el galardón de las animas santas. No entendi-
eron que crío Dios al hombre a su imagen para que te gozo
para siempre, y que la muerte entro en la redondez de la
tierra por la inuidia del demonio, y todos los que lo si-
guen son seguidores de sus malicias, veys aqui maluadas
vuestras marañas, como las a pintado el Profeta, y vuestra
perdicion y de los que os siguieren con el cebo de las mo-
mentaneas riquezas de quien los hazeys y dolatras. Ardi-
des son estos de vuestro padre Satanás para pescar animas
con anzuelo de oro. Id maluadas engañadoras al fuego eter-
no con todas vuestras riquezas, que yo por medio de la san-
ta pobreza que el legitimo rey de la gloria tuuo y guardo
en esta vida determine y oyrla a gozar con el para siempre.
O traydor (dixo la auaricia) menospreciador de nuestro po-
tencia, aqui moriras, y no gozaras desta vida ni de la otra
que tu finges, y diziendo esto pareo mientes, y vio que en el
vestido de carmesí que traya la auaricia traya esta letrabor-
dada de oro y perlas có muchas esmeraldas y rubis q̄ dezia.

Siempre por todas las vias

Que pude busque riqueza,

Y aborreci la pobreza.

La Auari-
cia.

La

La segunda que es Codicia defordenada de cosas temporales tenia vn rostro confumido y feo, en el pecho vn sapo que le roya el coracon, esta vestida de tela de oro con muchos sapos bordados de plata y seda parda, y vna guarnicion en la saya bordada de seda verde, y plasa con vna letra que dize.

La sed que causa el dinero,

lunas la podran matar,

Las fuentes, rios, y mar.

La Codicia

La tercera cuyo nombre es impiedad, tenia el rostro verde negro los ojos hundidos, vestida de raso amarillo con muchas llamas de fuego escuro bordadas con seda carmesi, y vna culebra que le ciñe la cabeza, y le tapa los oydos con la boca y con la cola, y en el pecho traya esta letra que dize assi.

Mi contento y alegria

Buena suerte, y buena dança

Es que pierda la esperança,

Que el pobre de mi tenia.

La Impiedad

Vio el cauallero Peregrino, estas bestias tan entendidas en ira y ravia contra el viendose vencidas que dieron bozes, y de su casa salieron dos Dragones furiosos, y con ellos estas tres furias arremetieron a el por lo matar bramando, y hechando fuego por la boca, y por los ojos, y amparandose con la santissima cruz que lleuaua amenazelos diziendo. Teneos alla malditas furias del infierno, y pongaos fuego la santa cruz de mi señor Iesu Christo

Libro quarto

armas de verdadera justicia huyd de mi a los desiertos donde parezcays con todos los que os siguen, y alço la palma que en la mano traya, y arrojó con ella vn golpe a los Dragones y dixo. Maria madre de gracia y de misericordia, librame de mi enemigo, y en oyendo este nombre todos fueron recalcitrando y dende a poco cayeron en tierra y se conuirtieron en humo y fueron remolinando hasta la casa que parecia preciosa, y empeço a leuatar vna fea llama y obscura y así se conuirtio todo en humo y desaparecio sin quedar rastro dellos ni de la casa como si tal no huiera auido, y el cauallero de Iesu Chro alegre de su victoria, bédiziendo a Dios dixo. Quan incomprehensibles Señor son vuestros juyzios y abscondidos vuestros caminos, pues permitis que vuestros enemigos pongan en tanto estrecho vuestros siervos que poco menos pierdan a vos, vida de su alma, o pierdan la del cuerpo, resistiendo sus feas sugestiones, mas con vuestro fauor Dios mio, acocee el leon y el dragon, y porque espere de todo mi coraçon en vuestra misericordia me libraistes, y amparaistes y porque conozí vuestro nombre y lo confesse libremente me distes la victoria en esta batalla peligrosa destas crueles bestias, diciendo esto boluio a su camino, y viendose en el de alegría en lo auer cobrado dixo. No me apartare de ti Señor, mas seguire, pobre al pobre, y desnudo al desnudo, y apacentarme has con el heno de tu pesebre mas dulce a mi paladar que el panal de la miel. Acojeme señor en compañía de aquellos animales que te acompañaron en el pesebre porque como vn jumento soy hecho acercadeti, y yo siempre contigo. Tuuiste mi mano derecha, y guiasteme en tu verdad, y rescebisteme con gloria, y pues guardaste la amistad desta diuina pobreza, hastá morir desnudo en la cruz, sin poseer vn pobre pa-
ño

ño con que cubrir tu desuidez, tan llagada y lastimada no
 poseere yo cosa de la tierra, porque mirandote sepulta-
 do en vn sepulcro ageno que por piedad te dieron como
 a pobre, no me sera licito querer yo alguna possession
 en la Peregrinacion desta vida. Esto por cierto conde-
 na las vanas y superfluas pompas de los hombres, que por
 satisfacer a su codicia, grangean para si torpes y super-
 fluas riquezas, joyas, y arreos ricos para la vida, y super-
 bos sepulcros para la muerte, y esto es lo que abomina
 tu espiritu diziendo. Que de los malos del mundo, el
 peor es el Avaro, y alabando al pobre de espiritu dize en
 otro lugar. Bienaventurado el varon, que fue hallado
 sin macula, y el que no se fue tras el oro, ni puso su espe-
 rança en los tesoros del dinero: pero quien es este, y ala-
 barlo hemos, este tal de buena voluntad renuncio todas
 las cosas de la tierra sin retener otra cosa sino a ti solo Se-
 ñor, en quien esta la verdadera hartura de todas las cosas,
 y confio en el fauor de vuestra misericordia, de llegar la
 monte santo donde os dexays gozar al descubierto de
 vuestros escogidos, de cuyo gozo dize vuestro Apos-
 tol, que ni fue oydo ni visto ni pensado de los hom-
 bres lo que teneys aparejado para los que os temen.
 Ayudame pues vos Señor, y fortalecedme con vuest-
 ra virtud para que en el camino que me queda no sea
 vencido de los enemigos de la Verdad, tratando es-
 to el cauallero Peregrino con su buen Iesus a solas, vio
 vn hombre anciano y graue vestido con vna vestidura ta-
 lar, de raso carmesi violado, el cabello largo y la barua lar-
 ga y entre cana, y en su mano vn baculo, y su cabeça cubier-
 ta cō vna toca blanca q̄ le daua muchas bueltas al modo de los
 armenos, cuyo nombre es Abogado, y en vna manga de la
 ropa traya esta letra.

Ecles. 10

Ecles. 31

*Advocato
Portero
Defensor*

La verdad esta escondida,
Quien lo quisiere hallar
Yo le mostrare el lugar.

Como lo vio turbado algun tanto, temiendo no fue-
se de los enemigos de la virtud, el qual le dixo: No temas
hermano que de paz vengo a saber de ti que buscas. La
casa de la Verdad, respondio Peregrino, busco, tu gozote si
la sabes me la puedes mostrar qual el Viejo respondio, Ven te
cõmigo que la Verdad es amiga de los que la buscan mayor-
mente diziendo Iesu Christo hijo de Dios.

Joan. 14.

YO SOY LA VIA: VERDAD, Y LA VIDA.

Capit. II. De la casa de la Verdad,
y de la doctrina del octavo Mandamiento.



MUCHO intento tuuo el cavalle-
ro Peregrino, en aver hallado la ca-
sa que deseava, y por portero della
y procurador de los ausentes al Al-
bogado, cuyo oficio es de fedet la ho-
ra de los ausentes, y cõtra dezir a los me-
tirofos, q̃ falsamente acusan y zizañan a
sus proximos, y corregir los mur-
muradores q̃ aunq̃ no sea cõtra justicia, es cõtra caridad, tra-
tar e ausencia las faltas publicas o secretas de sus hermanos
ya los q̃ tratan mal de las vidas ajenas, y costumbres afeãdoles
sus obras, y palabras, atribuyẽdoles a mala intencion, e fal-

Del caualleo Peregrino. 210

ta de prudencia, o dando a las obras o palabras tal interpretacion que el proximo que de quebrado en la opinion de los que los oyen, todo esto oyo este cauallero Peregrino al abogado en el tiempo que tardaron en llegar a Allcaçar de la verdad, el qual es grande fuerte y hermoso, cercado de vn muro alto y muy almenado, y llegados a la puerta la qual hallaron abierta vio sobre esta puerta vna imagen de Christo glorificado hecha de vna piedra que llaman Ametisto de color purpureo retocada de oro, y con vn hermoso resplandor que la ceruaua, y el manto que tenia era blanco gasaneado de plata, y vna letra en el que dize. *Ve. Ieou. 19.*
Ios veri-
tatis.
ni inmundum: vt testimonium peribeã veritatis. Entraron en vn hermoso patio, losado de piedras de diuersos colores con gran artificio y hermosura, y en medio del estaua vna graciosa fuente de vna piedra verde, y transparente con vn marmol de Alabastro encima del qual esta vna Idria grande y muy hermosa con diez cañes que brotauán agua muy clara. Esta esta fuente sobre doze leones, hechos de vna piedra leonada y muy hermosa: por cuyas bocas salia el agua que de la Idria caya en la pila, y de tal manera se consumia en el patio que quedando todo enjuto no se perdia gota de agua. Estaua encima de la Idria vn niño desnudo con sola vna vanda sobre el hombro yzquierdo de tafetan blanco, y cruzando el cuerpo viene a se prender debaxo el braço yzquierdo, tiene en su mano derecha vna paloma blanca, y en la vanda tenia esta letra, que dize.

EXORE IN FANCTIVM ET LACTENCIVM PERFECISTI LAVDEM.

Libro quarto

Y en la Idria sobre que estaua de pies, estaua otra letra,
que dize desta manera.

De la infantil edad,
Y balbuciente,
Saco Dios de su verdad
Vna fuente.

Este patio esta cercado de quatro angulos con sus
corredores altos y bajos, de muy preciosa arqueria de jas-
pe tan claro que se pueden ver en el como en espejo. Es-
tan en los corredores bajos, tres salas, y en el angulo del
Oriente en vna sala muy grande y hermosa esta la divina
Verdad sentada en vn trono de oro, con mucha pedre-
ria, y en su cabeza vna Tiara imperial con vna cruz
de vn diamante por remate, y en su mano vn ramo de
palma. Esta vestida de tela de oro resplandesciente, y
sobre el trono vn dosel de brocado, en medio del qual
esta vna imagen de Christo, glorificada, dentro de vn
resplandor, y por guarnicion deste dosel tenia vna letra
que dize.

VERITAS MEA, ET MISERICORDIA
MEA CVM IPSO.

La verdad.
Psal. 88.

Debaxo los pies de la imagen estaua esta letra.

La verdad de alla del cielo
Vino a nos,
Para dar noticia al suelo
De mi Dios.

La techumbre desta sala es toda artesonada de oro, y las paredes, y el suelo de jaspe muy resplandesciente, y todas las paredes eanteadas de oro, y con el resplandor de las lumbres que alli arden de noche, y el resplandor del sol de dia, resplandece aquella sala que parece resplandor de gloria. La diuina verdad sentada en su trono, tiene debaxo de sus pies, vna serpiente que de medio arriba es muger de hermoso rostro, pero de medio abaxo como espantoso Diagon, tiene la boca cerrada con vn candado, que muestra el silencio contrario a la ponçoñosa mentira en presencia de la verdad, y en la peaña deste trono esta este epitafio con letras de oro que dize.

La preciosidad de la Verdad significada por la preciosidad desta sala.

Simbolo de la mentira.

Debaxo el ceptro, y mando poderoso
 De la verdad, es muda la mentira,
 Y el falso testimonio con su yra
 Señala este Serpiente venenoso.
 Es calido, astuto, y tan mañoso
 Que halaga con la lengua: mas su yra
 Muestra en la cola con que tira
 Aquel mortal veneno y ponçoñoso.
 A el tambien parece el lisonjero
 Con alabanças falsas halagando
 Que saben mas que miel, al ambicioso!
 Mas son vn rejalgar brauo y seueros
 Que al justo van la honra lacerando
 Y al lisonjero facan victorioso.

El abogado lo presente ante el sagrado trono de la Verdad, y prostrado en tierra dixo. Bien se señora que vuestro

Libro quarto.

Ioã, 14.

Psal. 95.

Iacobi.

Petri.

reposito y origen esta en el seno de Dios, y que vuestra doctrina es el Espiritu santo, porque Dios dize de si. Yo soy verdad, por tanto humildemente os suplico tengays por bien de alumbrar mi entendimiento, para que no sea engañado de los enemigos deste sagrado Alcaçar, pues soys la Princesa del monte santo, y en el teneys vuestro tribunal, para juzgar con esse mesmo Dios, y con vos juzga la redondez de la tierra, y en vos que soys su verdad juzga los pueblos como lo dize el Profeta, y sin vos no determina ninguna cosa, y ninguno puede atinar alla fino es lleuando os a vos por guia, misericordiosa soys y en vos se alegran los justos, amparad señora mi flaqueza: y dadme vuestra fortaleza, mirad Señora quan blasfemado traen el nombre de vuestra cabeça Iesus, y como la mentira atestigua con este santo nombre sus falsedades, tiempo es ya Señora que manifestey su falsedad y la encerrey y hundays en el abismo, con su padre Satanas y no permitays que el abuso de los falsos preualezca contra el ayuntamiento de los fieles. Buen consejo has tomado hijo, dixo la verdad, en pelear debaxo la vanderá de Christo, y tomado las armas de la fe, porque con ellas venceras al inuentor de la mentira y falsedad Satanas nuestro desuergonçado enemigo: porque assi huyra de ti, como el Apostol de Dios Santiago, lo dize por estas palabras. Resistid al diablo y huyra de vosotros: y el Principe de la Iglesia san Pedro. Amonesta a los hijos de su principado que anden sobre auiso, porque los acerca su enemigo Satanas y no sera vencido sino con la fe, y armado con el escudo della, yras seguro visitando estos alcaçares, donde se enseña, y se guarda la ley de Dios, en esta casa junto con la honra de Dios se defiende la honra y buen nombre del proximo; para que se conserue la paz, en la republica Christiana, ley puesta por el mes-

mo Dios, no solo para la paz exterior sino tambien con la voluntad interior, y esta es la paz que Christo nos da, y no el mundo, que funda su paz en el propio interese: y no en el bien del proximo, porque con este verdadero amor reciproco, se atajan las palabras que hazen malas ausencias, dañando la honra de sus proximos, y en esto se prouara el verdadero amor del proximo si tu coraçon esta tan despaçionado que nunca sientas mal del ni digas mal de sus obras, aunque a ti te sean molestas, como no sean contra la honra de Dios, y esto se aplica a otro precepto que prohibe juzgar temerariamente a otro, y esto guardando, en breue seras perfecto en la virtud y habil para entrar en el monte santo, y para que estas cosas entiendas mas de rayz. Ven te con el abogado que te rescibio: y visita la santa innocencia, y ella te declarara aquella sentençia del euangelio que dize. Sed prudentes como Serpientes, y simples como paloma y si bien la obedecieres seras cierto de no errar el camino que llevas. Dame señora tu bendiccion, para conseguir el bien que me falta. La bendiccion de Dios dixo la Verdad te guie en la conseruacion de su ley, y hecho su acatamiento, salio con el abogado de aquella sala, y boluiendo a la mano derecha entraron en otra sala hermosamente labrada, de blanquissimo Alabastro, gufaneado de oro, y la techumbre de artefones de Cedro con piñas de oro, y en la cruzeria florones de plata. A la mano derecha de la sala esta vn altar cubierto de vn paño de terciopelo carmesí, debaxo de vn dosel de damasco carmesí bordado de oro, y en medio del la figura del Espiritu santo como Paloma blanca, dentro de vn grande y hermoso resplandor de oro, que de si echaua muchos rayos, y vna letra en rededor que dize:

Mat. 7.
Luca. 6.

Mat. 10.

Simbolo de la innocencia son las riquezas q̄ aqui se descriuen.

Libro quarto

Estote prudentes, sicut Serpentes:
Et simplices: sicut columbæ.

Innocencia
Junto a este altar, esta vn trono de marfil con el asien-
to y espaldar de brocado tachonado de oro, y en el senta-
da vna donzella vestida de brocado blanco, con recama-
dos de oro. Tenia los cabellos largos hasta la cinta rubios,
y sueltos, y tendidos por los hombros, el rostro afilado y
flaco: pero claro y hermoso, con mucha grauedad y muy
honesto, y en vna mano vn ramo de oliua y sentada en el
Malicia
vna paloma blanca, y la otra tenia vna cadena de hierro en
que estava atada vna raposa, sobre cuyo cuello tenia pue-
sto el pie, y por guarnicion de vn manto de tafetan azul de
que estava cubierta, tenia bordada vna letra que dezia.

Psal. 23. INNOCENS MANIBVS ET MVNDO
CORDE VIDEBIT DOMINVM.

En la peaña del trono en que estava sentada esta otra
letra que dize.

Innocencia.
¶ La innocencia sacra y poderosa
Lustre y resplandor de la justicia
Trae en figura de raposa
Debaxo de sus pies a la malicia.
Con su prudencia simple, y misteriosa
Reprime al lenguaraz, y su codicia
Librando de su lengua al innocente
Con fuerças y prudencia de Serpiente.

El abogado le dixo. Esta es hijo la que Dios ama,
y la que a los hombres haze amables a Dios, y esto nos
dize el Profeta, preguntando a Dios: Señor quien
subira

subira a vuestro monte? y luego se sigue la diuina respuesta que dize. El inocente en las manos, y limpio en el coraçon, el que no rescibio en vano su anima, ni juro maliciosamente contra su proximo, este tal rescibirá la bendición del señor, y la misericordia de Dios su saluador, esta es la generacion de los que le buscan, de los que buscan el rostro del Dios de Iacob. Por tanto hermano pues caminas al monte del Señor, aduertete que el mesmo te muestra las pisadas por donde has de caminar, pon en tu coraçon la doctrina desta señora, y andaras seguramente tu camino. Como el cauallero Peregrino oyo al abogado tales palabras, luego se arrodillo delante la inocencia y dixole. Yo señora muy venerable, a muchos dias que este camino para el monte del reposo ando desleoso de llegar a este sagrado Alcaçar, he sufrido en esta empresa muchos y muy peligrosos encontros con los enemigos de las virtudes que contienen estos Alcaçares, y peleo mi Dios por mi y quedaron vencidos, y en auer llegado aqui doy por bien empleados todos mis trabajos: porque espero rescibir de vuestra piedad el bien que yo deseo que es vuestra doctrina, y tomar lengua cierta y segura para el monte santo. Suplicoos me enseñeys vuestras leyes, para que mi camino tenga prospero fin. Leuantate hermano dixo la inocencia: Has te ya informado del abogado de la doctrina que aqui se enseña. Ya Señora, dixo Peregrino, le he dado quenta de la causa de mi venida, y de la pretension de mi camino, y el me ha informado de vuestra doctrina. La Inocencia respondió. Toda la doctrina de la ley de Christo esta cifrada en la ley que aqui oyras: porque el Psalmista dize, en nombre del Señor a quien tu buscas. Los inocentes y rectos se llegaron a mi, y en otra parte dize el Espíritu santo.

Libro quarto

Psal. 24.

Prov. 13.

Hier. 2.

Jac. 6. 1. d.

La justicia guarda y haze seguro el camino del inocente, y en fauor del inocente dize por Hieremias. No derramaras la sangre del inocente. Esta innocencia cria y conserua la guarda de la ley de Dios, y el q̄ quebranta vno de sus preceptos la pierde, y assi se condenara como si ninguno guardara, y no entrara en el monte santo, y pues has aprendido la doctrina de los siete preceptos en este alcaçar se enseña la del octauo, que es contra el vicio de la lengua, y contra sus malicias y mentiras, por lo qual se intitula de la verdad cōtra el testimonio falso que este octauo precepto prohibe, y assi el que pretendiere aprouechar en la obseruancia de la religion euangelica no refrenando su lengua crea que trabaja en vano, y es vana su religiō. Dize Sātiago en su canonica epistola, y presiguiendo es tu doctrina dize. Toda naturaleza de bestias de aues y de Serpientes se doma con la industria del hombre, pero para la lengua no ay arte en la naturaleza humana, porque es vn miembro inquieto, leno de veneno mortifero. Con ella bendezimos a Dios, y con ella maldezimos a los hombres que son criados a su imagen, y assi vereys que de vna mesma lengua procede vn monstruo, la bendicion, y la maldicion, lo qual en las cosas naturales no aureys visto. Sino mirad si de vn mesmo manantial de vna fuente sale gua dulce y amarga. Pues este monstruo es menester destruir, y procurar que la lengua vse el vso de la bendicion, y ponga silencio en los negocios agenos, y nunca jamas tratar mal de sus proximos, falsa ni verdaderamente, ni en publico, ni en secreto, ni juzgar de sus pensamientos, porque el juyzio es de solo Dios, y guardando esto yras seguro de que las molestias de los enemigos puedan impedir tu camino ni robarte la joya de tu innocencia que graciosamente te fue dada en el baptismo, pero no

Del cauallero Peregrino. 214

te descuydes porque te quedan por sufrir, las tentaciones de los enemigos deste y de otros dos Alcaçares, y de los siete vicios generales prudentemente con la inuincible protection de la fe, y no te apartes a la diestra ni a la siniestra del camino que llevas: que Dios que es protector de los innocentes, y rectos de coraçon te amparara y fortalecerá, y porque de las batallas que has vencido tus enemigos están mal indignados contra ti, y te han de acometer cómas peligrosas tentaciones ve sobre auiso, y amparate de Dios y de sus diuinas armas, que tan fiacos son como hasta aqui han sido, y no vencen sino a los que se dexan vencer del amor propio, y si te aparecieren en figura de Angeles de luz, como veas que vn solo punto discrepan de lo que hasta aqui has aprendido no los creas, porque si estas firme en la fe que has profesado, en en nada te podran dañar, porque escrito está, que Dios conuerte en nada las astucias del maligno, y que Dios glorifica a los que le temen, y este temor haze al verdadero Peregrino atropellar todas las aspereças que contra su pretension se le ofrecen, acordandose que la estrechura del camino del monte santo de que Christo nos auisa en el euangelio es esta, y que por fer tal pocos la andan; y para que los que la andan conozcan la contraria, dize. La via que lleuaua a la perdicion es ancha y muchos la siguen como tu has visto en esta tu dicha jornada, por tanto alegrate, y considera que el verdadero Señor que tiene, y siempre tuvo el dominio de la gloria como patrimonio suyo propio, por se auer vestido de nuestra humana naturaleza la ganó en batalla campal para nosotros sus redemidos, que le costó no menos que su vida, para nos la dar como a hijos si legitima-
mente pelearemos, como el lo dize por su Coronista

Psal. 17

Mat. 7

Luce. 24

san

Libro quarto

San Lucas por estas palabras Necesario fue que padeciese Christo, y assi entrar en su gloria, y a esto se obligo el, el dia que se disfraço, y aparecio en semejança de carne de pecado, y aunque en el no lo huvo ni lo pudo auer pero quiso cõquistar su propia gloria, y abilitar a los desterrados della por ser hombres, por ser hijos del primer preuaricador, para que como antes de la preuaricacion tenian libre la entrada por la gracia de la innocencia original, despues de perdida de tal manera se restaurasse por medio de la muerte corporal del rey de la gloria, en quien estaua con perfeccion aquella gracia y mas la omnipotencia diuina que quedasse el hombre habil para la poder ganar con gran colmo de merecimientos calificados con la sangre deste su redemptor, y esta necesidad no fue precissamente suya sino nuestra, porque desta manera nos adoptasse en hijos de Dios, y por consiguiente herederos de Dios, y con Christo en quanto hombre coherederos de todo lo que en la vnion de su padre, y del Espiritu santo poseen la bienauenturança, pues si el propietario de la gloria y hijo legitimo y natural de Dios, el mas antiguo de todas las edades, El santo por naturaleza y santificador de todos los santos, conquisso tan a su costa la gloria de su cuerpo por ser hombre, con que trabajos y peligros sera razon que la ganen aquellos cuya no es ni tienen a ella otra accion mas de la que este mesmo Señor les grangeo con su muerte, llena de infinitos merecimientos, para que no solo recuperemos la innocencia perdida por el pecado de nuestros primeros padres, pero para que los que por nuestra culpable flaqueza la boluieremos a perder, la podamos recuperar por la virtud de la muerte y sangre deste Señor aplicada por medio de los Sacramentos, y para que esta batalla con que se grangea la vida eterna no la tengamos por

impos

Del cauallero Peregrino. 215

imposible por ser nuestras fuerças tan desyguales con las de Christo oye al Apostol san Pedro que dize. Hermanos Christo padecio por nosotros: dexando os a vosotros e- 1. Pe. 2. 24
xemplo, para que sigays sus pifadas: el qual nunca cometio pecado ni se hallo engaño en su boca por tanto hermano ve por el rastro de tu capitan que el te dara la victoria, y para que vayas mas corroborado y fuerte en seguimiento de tu redemptor, te conuiene passar a la sala de la piedad humana, y alli aprenderas, que tal a de ser el amor que has de tener al proximo, y la compafsion de sus males corporales y espirituales, y el gusto y contento que has de tener de sus prosperos successos. Agradezcate Dios, dixo Peregrino, las misericordias que conmigo has vsado, y suplicote bendigas este tu siervo para que en todas las cosas tenga buen successo, y reccebida la bendicion, y hecho su acatamiéto, salio con el abogado y entro en la sala de la piedad humana estaua esta sala tapizada con vn toldo de terciopelo carmesí con franjones de oro, y vnas llamas tambien bordadas de oro que causauan a la vista mucho contento. Es- Simbolo de la Piedad alegado por Christo en el euang. Math. 23.
ta al cabo desta sala vn estrado debaxo de vn dosel de raso carmesí, con vn hermoso escudo bordado de oro, y seda, y en el vna gallina con muchos pollitos abrigados con sus alas, y enrededor deste dosel esta letra que dize.

La piedad perfecta en la gallina
Se muestra por sus pollos enfermando,
Asi la inmensidad sacra y diuina
Se vino a nos de amor puro abrafando
En carne enferma, y flaca mas benigna
Con su calor al hombre regalando,
Y daffe asi mesmo por comida
Alma con su sangre redemida,

La Piedad

estava en este estrado vna Señora de mucha hermosura y Magestad, vestida de brocado blanco, con recamados de oro y perlas, tenia vnos cabellos que resplandecian como oro sueltos que le cubrian los hombros, y sobre ellos vna guirnalda de rosas blancas y coloradas, y muchos clauelos encarnados, tenia el rostro claro y amoroso, estauan asidos de sus pechos dos niños desnudos, y tenia con las manos otros dos, y a todos mirava con vnos ojos llenos de amor, tenia debaxo de sus pies vna muger vieja y verdinegra toda consumida, los ojos hundidos y regañando los dientes, la nariz corua y la boca grande, y el cuero vayo de seco, y ceñida con vna culebra que le roya el coraçon, y en la guarnición de su saya tenia la Piedad esta letra bordada de oro, y perlas muy preciosas, que dize desta manera.

Piedad

Simbolo de la invidia.

La piedad humana, y encendida

Del amoroso fuego del Cordero

Nunca dexa de arder en esta vida

Durando el material tan verdadero.

Debaxo de sus pies tiene rendida

La invidia consumida en odio fiero,

Que por su impiedad vna Serpiente

El coraçon le muerde crudamente.

Viendo el cavallero Peregrino, tan mysterioso espectralo, pregunto a su Abogado le dixesse la significacion del, y respondiolo. Esta es hijo la piedad que nunca se harta de hazer bien a los hombres, y su gusto y contento es el bien de los pobres y enfermos. Ocupase siempre en precuar el bien de todos, y alegrarse del, de todo su coraçon y gime y llora los males que les vienen como si fueran propios

pios

Del caualleo Peregrino. 216

pias fuyes, tiene por contraria a esta que trae debaxo los pies, porque esta gime y llora el bien de los hombres apetecciendoles todo el mal que puede: y como no puede conseguir todo lo que dessea de dolor esta consumida, y aquella serpiente le despedaça el coraçon. Esta es la embidia por cuya persuasiõ, los hijos del Patriarcha Iacob vèdiesen a su hermano Ioseph. Esta incito al Rey Saul para que persiguiesse al inocente David, peñandole de los buenos successos que tenia en los negocios que emprendia. Esta fue la que hizo apedrear a Hieremias, como lo quenta san Hieronimo en el prologo de su profecia, y esta en fin incito la Sinagoga, para que persiguiesse y crucificassen al hijo de Dios, como lo quentan todos los euangelistas que fue publico, y le confto a Pilato, del qual dizen que sabia que lo auian entregado por embidia, pero esta santa piedad la ha vencido y la tiene debaxo de sus pies para dar a entender en quan eroyce grado esta en el pecho del hijo de Dios, pues a buenos y a malos nunca cesso ni cessara de hazer bien, y alegrarse y procurarles su saluacion, aun a sus enemigos, conuirtiendo en triaca la ponçoña de su mala voluntad, no solo por su persona pero en todos los que esta a pretendido destruyr, pues de alli nacio el hazer los Dios mas illustres y perfectos, conuirtiendo los males en bienes, y haziendo mercedes conocidas a los misericordiosos, y que con piedad tratan a sus hermanos en sus enfermedades y trabajos, tomandolos a su cuenta, como el mesmo lo dize en el euangelio. En verdad os digo que lo que a vno de mis peqñuelos hezistes yo lo rescibi, y experimentase este por exemplos particulares. Quenta Guillelmo Peraldo Obispo Lugdunense en la suma virtatũ q̄ cõ puso en el primer tomo, en el tratado de justicia, en el capitulo quarto. Que vn cierto monje llamado Martyrio

Gen. 37^o

1. Reg. 18^o

Hieronim^o
in prolo. 1^o
per Hiere.
Matth. 27^o

Matth. 25^o

Libro quarto

Exēplū pie
tatis.

muy venerable, y muy piadoso, el qual y endo vn dia de su monasterio a visitar otro que cerca de alli estaua, del qual era padre espiritual, y endo pues su camino encontro con vn leproso lleno de llagas, del Morbo Elefantino, que le auia dañado todos los miembros con gran hedor, desseaui boluer a su morada, y por la grande enfermedad no podia. Dezia que en el mesmo camino tenia su posada para don de el monje Martyrio yua. El varon de Dios doliose de la necesidad del pobre, y quitandose el manto con que yua cubierto lo tendio en tierra, y puso en el al leproso, y cogiendo el manto se lo cargo auestas, y boluio con el a su monasterio, como llegasse cerca del monasterio, el padre espiritual del monasterio que lo vio empeço a dar bozes y a dezir. Corred hermanos aprissa, y abrid las puertas del monasterio, porque el hermano Martyrio viene y trae al Señor. En aquel punto el que pensauan era leproso salto del cuello de martyrio, y apareciendo en aquella figura, con la qual el Redemptor del mundo suele ser conecido de los hombres, Dios y hombre Iesu Chño subio al cielo. Viédolo Martyrio se boluio, y subiendo le dixo Martyrio. Tu no tuuiste asco de mi, ni te auergonçaste de me traer sobre ti: pues yo no lo aure, ni me auergonçare de ti en el cielo, y como el santo varon entrasse en el Monasterio, el perlado del monasterio, le dixo hermano Martyrio, adónde esta el q̄ trayas, al qual respō dio y dixo. Si yo supiera quiē fuesse el q̄ traya, yo me le arrojara a los pies y lo tuuiera, y cōtaua Martyrio q̄ quãdole trayaningū peso sería, y esto no es de marauillar porq̄ traia al que lo traya a el. En lo que te he dicho auras Peregrino entédido a lo q̄ te obliga la virtud de la piedad, y como te has de guardar desta bestia de la imbidia. Esto Señor, respō dio Peregrino, es lo q̄ yo busco y lo q̄ cōcuerda cō mi des-

seo

seo, por tanto lleguemos si te plazze y besarle he los pies porq̄ a si participe y ode su doctrina, luego el Peregrino, y arrodillose a sus pies, y la sacra piedad con alegre y apazible rostro lo leuato y le dixo. Que buscas hijo q̄ parece vienes cansado? No se alcãça, biãuẽturada Señora, le respõdio Peregrino, tã grã interesse sin cãfãcio, pero como Chro nos dize. Venid a mi todos los q̄ trabajays y estays cãfãdos q̄ yo os recreare, no se me haze dificultoso el cãfãcio cõ tal esperanza, y por esto vengo a esta casa a ser enseñado, y instruydo en lo q̄ deuo hazer, para cõseguir la piedad y mãse dumbre que tu Señora enseñas, y acoceare la bestia fiera que tienes debaxo tus pies. La piedad le respondio. El amor del proximo con quien se exercita la piedad, nasce del amor de Dios, de dõde viene q̄ quien biẽ amare a Dios, biẽ amara al proximo: y como el amor no sabe estar ocioso, assi produce siempre obras de piedad con el proximo, y enternece el coraçon para con el, compadeciendose de todas sus aduersidades, sin embidiar ni entristecerse de sus prosperidades, y esto hijo enseña la ley natural, que manda amar a Dios de todo coraçon, anima y entrañas, y de todo nuestro entendimiento, y con todas nuestras fuerças, y sobre todas las cosas amables, y a nuestro proximo como a nosotros mesmos, y por otro termino nos dize, que queramos para nuestro proximo lo que queremos para nosotros, y el mal q̄ aborrecemos no se lo procuremos a el, ni desleemos que le venga, y en su euangelio nuestro Dios nos enseña diziendo. En esto conocerã los hombres que soys mis discipulos en q̄ os amays vnos a otros como yo os ame, y assi si en el amor puso Dios el remedio delos hõbres y la deuifa de sus escogidos es el amor, y la piedad es hija del amor, que mas cierta y eficaz doctrina se puede dar para yr el hõbre seguro al mõte sãto dõde se goza el verda-

Math. ii. d

*Math. 22.
Marc 12.
Luca. 10.
Ioan. 4.*

*Que tibi nõ
vis alteri
nefacias.
Ioan. 13. d*

Libro quarto

Can. 8. b.

dero amor que esta, y que mas fuerte arnes se puede vestir el hombre que este contra sus enemigos, del qual dize el Sabio. Fuerte es como la muerte el amor, y su zelo mas docto que el infierno. Cercatienes la guarida para llegar ala cumbre de la perfeccion Euangelica, que pues sabes las obras con que reconoces a Dios por tu vltimo fin, y tu perfecta bienauentura, y estas bien puesto en el piadoso amor del proximo no te resta sino redir el coraçon a Dios y guardarlo de la ponçoña de la inuidia, por que escrito esta que del coraçon mal rendido a Dios salen los malos pensamientos, y allise fabrican los hurtos, los adulterios, las blasfemias con todos los demas vicios que impiden la subida del monte santo para donde tu caminas, y no solo impiden esta subida las obras, pero tambien los pensamientos de donde tenacen como te he dicho las malas obras, y para esto es menester la pureza del coraçon, y desta seras perfectamente enseñado en dos Alcaçares que hallaras juntos en el discurso deste camino, por tanto ve con la bendicion de Dios, que el te pondra en salvo, y te librara de los enemigos que al fin de tu camino te querran descaminar, pero no les sera posible guardando fielmente el camino que llevas, porque es Dios tu guarda y fortaleza.

Mat. 15. b.

Cap. III. Del camino que haze el Cauallero Peregrino, para las casas de la guarda del coraçon, y de lo que en el, le acaccio.



Oy dos del cauallero Peregrino estos tan saludables consejos y documentos, y rescibida en si la virtud de las que en este Alcaçar moran, y perfeccionado

Feccionado en todas las que hasta a qui a aprendido, y cõso-
lado y alentado de mano de Dios, se despidio desta glorio-
sa seõora no sin mucho sentimiento y lagrimas, y acompa-
ñado del Abogado, salio a vna puerta pequeña y angosta
que mira al Oriente, y informado del camino que guia a
los Alcaçares, de las guardas del coraçon, y de la perfecta
confiança, rescibio la bendicion del Abogado, y començo
con singular alegria su camino, y alçados los ojos al cielo
dixo. Omnipetente y sempiterno Dios, que dispones to-
das las cosas suauemente, yo pobre y miserable siervo tuyo
te suplico humilmente, tengas por bien de endereçar mis
caminos en la fiel guarda de tus diuinos mandamientos.

Porque con el exercicio dellos, confessare tu gran bõdad
en la reõtitud de mi coraçon, cõsidere Señor tus obras y q̄-
de pasmado viendo la profundidad dellas, y no se otra co-
sa sino dezir cõ tu Apostol. O alteza de las riõzas, de la ciẽ-
cia, y sabiduria de Dios, quan incõprehẽsibles sõ tus juyzio
y inuestigables, tus caminos. Quien conocio el coraçon de
Dios. O quien fue su consejero, o quien le suplio algunane-
cessidad, y pagar se lea. Porque del, por el, y en el, son todas
las cosas. A el sea gloria por todos los siglos: que ni tienes
necessidad, ni la tuuiste, ni la tendras para siempre, de los
bienes de los hombres. Tu Señor fundaste la tierra y los
mares con todas las cosas que en si contienen, y las gouier-
nas y sustentas con tu sabiduria. Las obras de tus manos
son los cielos con todo lo que contiene su grandeza, y tu
Señor lo hinchas todo, y estas todo en todas las cosas. En
principio nadie lo vio porq̄ no lo vuo en ti, sin, no lo has
de tener porque ab eterno eres Dios, y in eternum non pe-
ribis, porque siempre fuyste eres, y seras sin ninguna mul-
tabilidad ni alteracion. Iuntense pues todas tus criaturas,
y alaben tu eternidad y estabibilidad eterna sin mudança, y

Ad Ro. I.

Libro quarto

104.117.4

conozcan en ti Trinidad perfecta en que adoren Padre
que tiene hijo, y hijo que tiene padre, y Espiritu santo
que de los dos precede, y todos tres son vn Dios, vna essen-
cia, vna vnidad, vna substancia simplicissima, y leuantense
los entendimientos a desear gozar, conocer, y com-
prender esta Magestad incomprehensible: cuya poten-
cia y bondad se va rastreando en sus criaturas, por cuyo ras-
tro guiandolo tu prouidencia camina el hombre terrestre
al monte santo de tu gloria, donde con la fruycion de tu
deydad sera hecho espiritual, y gozara de la presen-
cia de aquel que en sus criaturas conocio enseñado con la
fè de nuestro Señor Iesu Christo, de cuyo conocimien-
to nace la vida eterna para el hombre, como lo dize el
se mismo Señor en su euangelio, por estas palabras. Es-
ta es la vida eterna que te conozcan a ti Dios verdade-
ro, y al que tu embiaste Iesu Christo, y guiandolo tu
camina entre sus enemigos sin lison, hasta se poner en
el camino seguro, y pacifico. Consideraua este espiri-
tual cauillero estas cosas de las maravillas de Dios, con
tan grau sobrepujamiento de espirtu que le parecia estar
ya en la seguridad de la gloria, y olvidado el peligro de los
enemigos, llego a vn valle, cansado del camino, y como el
tuuiosse lleno de arboles y muy fresco y hermoso de flores
olorosas, y que por medio del passaua vn arroyo de vna
agua muy clara, sentose que no deuiera, a la ribera, y faco
vn mendrugo de pan y moxandolo en el agua comio con
legria y alabo a Dios, y con el dulce ruydo del agua y de
los arboles se adurmio, y soño que venian a el muchas gen-
tes con gran ruydo, y en realidad de verdad no fue solo sue-
ño sino reuelacion, y assi antes que recordasse, lo asieron,
y lleuando lo rastreando y maltratandolo dauan bozes y
dezian, muera, muera nuestro gran enemigo, y a todo
esto

esto no desamparo la cruz, ni las demas armas espirituales que lleuaua, pero con todos los males que le hazian no despertaua, y medio dormido, llamo con vna gran boza a Iesu Christo diziendo. Iesus Salvador mio saluame, y diziendo esto despertó, y vio vna gran compañia de gente negra y las frentes llenas de cornezuelos, y los pies como de cabras, y en medio desta gente venia vna muger desnuda lo mas del cuerpo que lo tenia como de ethiopiana, los cabellos enfortixados, los ojos redondos grandes y encendidos, la boca grande y muy rompida, los dientes como podridos grandes y mal compuestos, y vnas fieras tetastan largas que le passauan de la cintura, y sobre su cabeça vna corona de fuego, la cobertara del cuerpo era vn paño angosto de seda, y oro que daua vn nudo sobre el hombro yzquierdo, venia sobre vna poderosa Sierpe cubierta de escamas verdinegras, y vnas alas como de murcielago grandes y llenas de ojos amarillos, los ojos desta sierpe eran como de vn vezerro, y echaua por ellos fuego, el rostro como de fiero Dragon, la cola era muy larga, y gruesa, y de tan gran fortaleza que quando la enroscava hazia rebentar a quiquier animal que con ella cogia aunque fuese vn buey. Tenia demas de la principal, otras seys cabeças: que significan los principados que la Falsedad tiene sujetos todas con coronas de fuego, y picos como de aguilas, y echauan fuego por las narizes, y ojos de gran hedor, y trayan vnos collares de azofar, y la mayor traya en el pecho vn escudo resplandesciente como oro, y en el esmaltada esta letra que dice.

*Simbolo de
la Falsedad*

Con falsos testimonios, y mentiras
Despierto los quietos coraçones.

Libro quarto

Enciendo los rancores y las yras,
Y el mundo hago arder con difensiones.
Y a ti que con audacia aqui me miras
Enseñare mis sectas y opiniones.
Porque me adores luego aqui prostrado
Como a supremo rey de lo criado.

Vidose este cauallero en gran estrecho y afrenta, mas que en todas las batallas passadas, conociendo en si culpa de auer caydo en esta tentacion, y viendo que lo lleuauan violentamente para que adorasse aquella bestia, pregunto y dixo. Quien es esta que quiere ser adorada de mi? Al qual vno que alli venia vestido con pieles de lobo, y en su mano vna gran porra de azero, y el rostro moreno, y los cabellos largos y crespos como cerdas de cauallo, los pies como de abestruz con grandes y agudas vnias, le respondio. Esta es la falsedad que ampara y enriqueze sus seguidores, y para aueriguar la verdad de las diuersas sectas y leyes que por orden suya han sembrado sus discipulos qual sea la mas conueniente y verdadera levanta guerras y questiones, y contra los que litigan incita testigos que defiendan las opiniones de cada vno, yo que soy su adulator aprueuo sus obras alabando los seguidores dellas para que se multiplique y fortalezca su imperio, per tanto vente con nosotros, y hazerte ha capitan de su hueste, y darte a todos los contentos que quisieres, y darte a libertad que escojas la feta y ley que quisieres. Al qual el Peregrino respondio. Por cierto buen traje y buenos blasones traeys vosotros, para que el que ha conocido la Verdad os siga. Quando yo no trajera la noticia que de vosotros traygo baltarra veros para huyr de vosotros, y en especial proponiendome cosas tan ajenas de las que yo he visto y aprendido

El Adulador incēcio de aiscordias.

en

Del caualleo Peregrino. 220

en la casa de la verdad , acerca del amor de Dios, y de los proximos. Mi pretension y designio es subir al monte santo del reposo, y alla no se sube sino por medio del amor de Dios, y del proximo, vuestra doctrina es contraria a esta como os podre seguir, yo pretendo paz , y tu Adulador, mueves las guerras con tus mentiras y zizañas, andas a los Reyes y emperadores al oído, alabando sus tyrantias y maldades focolor de justicia y de conseruar su honra, y lo mesmo a los grandes de los reynos, y a los particulares de donde se leuantan las guerras ciuiles y discordias entre los populares, das ocasion a muchas muertes , a muchos adulterios, y a muchos robos vsuras, y simonias, con que hinchas los infiernos de tus seguidores, y traes rebuelta la tierra con discordias. Esta falsedad por medio tuyo persuadio a Architofel que incitasse a Absalon contra su padre David 2. Reg. 17 y nada le aproueche contra la determinacion de Dios , y quiereme persuadir que adore esta fiera bestia , dexado al verdadero Dios eriador del cielo y de la tierra , a quien el mundo no conocio, porque son hijos del mundo, y no conoce sino los bienes visibles y temporales, como son los deleytes y las riquezas de que el mundo anda hinchado , y al fin ade rebentar con ello mas los que no somos del mundo seguimos la verdad que es Dios de quien esperamos los bienes eternos . Al qual vosotros no osays tomar en vuestra boca, porque en el punto os hundira en el infierno vuestra bien merecida morada, donde ardeys y ardereys para siempre, con todos los que os siguieren , privados de la bienauenturança que por vuestra maldad, perdistes, que yo a Iesu Christo adoro, y por su amor, y por el bien de mi proximo dare la vida, como me lo enseñó esse mesmo Señor diziendo, Ninguno puede tener mayor amor, que hasta dar la vida por su amigo, y esta es mi vltima determinacion,

E e s. cion,

Libro quarto

Joan. 15.

cion. Oyendo esto la falsedad mandole matar, y assiendo del, el Adulador, con todos los que en su compañía venian dauan bozes y dezian. O la adoraras, o moriras. Mi Señor Iesu Christo, dixo Peregrino, me ayudara, y ni moriré, ni la adorare, y llamando a Dios dixo. Salvador mio ven y librame. Entonces el Adulador alço la porra que traya para le dar, y los que alli estauan lo detuuieron pretendiendo matallo con muchos tormentos prolijamente, y assi lo empeçaron atormentar con golpes blasfemando del Dios que Peregrino confessaua, diziendo veamos si tu Christo tiene poder de te librar de nuestras manos. Enmudeced maluados dixo Peregrino que poderoso es mi Señor, para me librar de vuestras manos si el fuere seruido: y sino teneos por dicho que no tengo de acudir a vuestra voluntad. El Peregrino como pudo echo mano de la palma que la madre de Dios le dio, y alço el escudo del santo nombre de Dios, y tomando fuerças en su flaqueza arremetio a ellos diziendo. Los que confian en Dios son fuertes como el monte de Sion, y el que con su coraçon mora en el monte de Sion, la celestial no podra ser vencido, pero como la voluntad de Dios era que el cauallero Peregrino padeciessse, porque su vencimiento fuesse mas glorioso. El Adulador le hecho vna cadena al cuello, y amedrantados del nombre de Dios, y de la santa cruz, tirauan del bien apartados, y puesto delante aquellas bestias, lo querian derrocar para que por fuerça las adorasse, pero no pudieron, por que lo fortalezia el Espiritu santo, y viendo esto tirsaron de la cadena, y encaminaron para vn feo y espantoso pozo de fuego que en aquel desierto le mostraron, pero el Peregrino confiando siempre en el fauor de Iesu Christo, alço otra vez la santissima cruz, y alçandola

Psal. 124.

boz dixo. Sean confundidos los soberbios, que injustamente me quieren inclinar, y forçar a cometer maldad, mas yo Señor no desáparare el camino derecho de tus mandamientos, y hiriendolos con la palma dixo. Abogada mia Madre de mi Señor Iesu Christo acorreme en esta aflicion, en esto temieron no pudiendo sufrir tan menifluo nombre, y fueron todos convertidos en hidiendo humo, y dando bozes dezian vencido a el Peregrino con el favor del crucificado y de su madre, y así desaparecieron sin quedar rastro dellos ni del horao, o poço de fuego: porque toda era illusion del demonio para atemorizar y derrocar los flacos: pero a los que el espíritu santo fortalecie no los vencen los cocos del infierno, antes quedan vencidos y arruinados. Quedo este valeroso cauallero solo entre aquella arboleda, cansado, y su cuerpo maltratado suspirando, y diciendo, Hasta quando Señor? Hasta quando olvidarás a tu siervo? Hasta quando has de boluer de mi essos tus piadosos ojos? Mira Señor que soy polvo y ceniza, y tu muestras contra mi tu potencia? Siendo yo como la hoja del arbol que a cada viento se menea, y como la paja seca que la ablienta el ayre, buelue Señor a mi tu cara, y mirame con ojos misericordiosos, y sere salvo, diciendo esto el cauallero animoso con mucho sentimiento, y lagrimas oyo vna boz que le dixo. No temas Peregrino que yo sere contigo pelea varonilmente que cerca tienes la victoria. Peregrino alço los ojos, y vio en el ayre vna nuue llena de claridad, y alço la boz y dixo. O mi buen Iesus, donde estauas que no me favorecias. A qui estaua hijo, y esperaua tu victoria dixo la boz. En tu nombre Señor dixo Peregrino, todos mis enemigos perdieron las fuerças y huyeron convertidos en humo. Por tanto Señor no temere, que siendo tu mi refugio, y fortaleza

Psal. 118.

De la exaltacion que tuvo el cauallero Peregrino.

Esto acatado a S. Antonio Abad.

Libro quarto

tales, en las tribulaciones que de cada día se me ofrecen, y
lomas me rendire, aunque vengan contra mi todos los e-
xercitos del mando y del infierno, ni temera mi corazón,
ni se rendira a otro que a ti señor. Luego oyo otra voz que
le dixo. Armate con las armas de fe, y confia fielmente y
feras bien seguro, con tan dulce fauor alentado boluio a su
camino, dexado aquel delectable valle, como a causa de to-
do su mal y dixo: Todos los que luchan con sus enemigos,
de todo lo que impide la lucha se abstienen, para cōseguir
vna corruptible corona, pues que locura fue la mia en dar
refrigerio a mi cuerpo peleando por la corona incorrup-
tible. No corro yo carrera incierta, ni peleo al ayre, por tá-
to castigare mi cuerpo y ponerlo he en seruidumbre, para
que no quede confuso en presencia de los que esperan mi
victoria, pues como me aficiono a esta engañosa frescura?
como admiti tan falso sueño? Por el qual cay en tan fuerte
tentacion. Nunca mas Señor me descuydare, perdona se-
ñor este descuydo, y luego boluio a su camino, aspero y
angosto cantando con el Profeta En este camino que yo
andaua mis enemigos me armaron lazos, y cerca del cami-
no me pusieron vn estropieço, mas en tu nombre Señor se
quebranto el lazo, y con el ayuda de vuestra mano
fuy libre, y prosiguiendo alabanças a Dios dixo. Je-
su redempcion mia, mi amor, y todo mi desseo,
Dios y criador de todas las cosas, y en fin de los tiempos
hecho hombre. Que clemencia Señor te vencio, para que
te cargesses de nuestros pecados, y que padeciendo cruel-
muerte, nos librasses a nosotros de la muerte. Dime Dios
mio que piedad fue esta tan sin medida que hiziesse efecto
de tanta misericordia, del qual sucediesse no solo la reden-
cion del hombre muriendo, pero que tambien lo justifica-
se, resuscitando, considerando el Peregrino estas cosas pro-
fundamente,

2. Cor. 9.

Psal. 139.

Him. ascē.
Sunic.

fundamente, oyo vna boz que a lo que preguntaua respon-
 dio el Amor. Y el Peregrino leuantado en espiritu exclá-
 mo diziendo. O diuino amor. O inefable y suaue amor. O
 amor por quien todas las cosas son reparadas. Dizeid-
 me cielos y respondame la tierra. Adonde pudo llegar
 mas el amor. Pues para rescatar al esclauo, entrego a ser-
 uidumbre su vnico amado y poderoso hijo, y para resus-
 citar al que con el pecado se mato, entregase a la muerte
 su hijo. O obra marauillosa del amor, yua el cauallero Pe-
 regrino tratando estas cosas con su Dios encendido en a-
 mor, y con vnas dulces lagrimas, y subido en vn collado
 descubrio dos casas lejos del, y entendio ser, de la pureza
 del coraçon, segun la noticia a que dellas traya, del alca-
 çar de la verdad, y dixo cerca esta el Señor a todos los
 que lo llaman en verdad, y cumplira los desseos de los
 que le temen, y librarlos a de los que temen como a ene-
 migo, como yo lo he experimentado en el discurso de
 mi camino.

Capit. III. De como el cauallero
 Peregrino llegoal alcaçar de la guarda del coraçõ, y del no-
 no precepto con cuya guarda se perfectiona el
 sexto precepto.
 (..?)



O N Gran alegria, y aliuio de
 su coraçon, llego el cauallero Pe-
 regrino al Alcaçar de la guarda del
 coraçon, y vio que la puerta estaua
 cerrada, y llamo, y dende a poco vino
 vn viejo venerable vestido de cilicio,
 la

Libro quarto.

la cabeça descubierta con el cabello largo hasta los hombros, blanca como lana blanca, la barua larga hasta la cinta blanca como el cabello, y abrio la puerta y pregunto lo que queria, y Padre (respondio Peregrino). Vengo peregrinando, por el camino aspero que guia al monte santo, en el qual he padescido grandes trabajos y infortunios por la conseruacion de la doctrina que en los Alcaçares de la ley de Dios aprendi, y he tenido a buena dicha auer llegado con mi conquista a este sagrado Alcaçar para me informar del camino cierto del monte santo del reposo, pidote Señor me digas el nombre desta casa, y el tuyo. El viejo alegre de la auisada de manda del Peregrino, le respondio. En esta casa hijo, y en otra que esta junto a ella presiden dos hijas mias, la que preside a esta, ha por nombre, Guarda del coraçon, y la q̃ mora en esotra se llama Confiancia perfecta, y la madre destas, Constancia honesta, y mi nombre es, propio Conoscimiento. Pues suplicote Señor (dixo Peregrino) tengas por bien de me presentar, a la guarda del coraçon, para que della y de ti merezca rescebir la santa doctrina que guia al monte santo. El viejo cerro la puerta sin le dar respuesta, Y el Peregrino espantado desto lauo sus manos y su rostro, en vna clara fuente que alli estaua, pareciendole que no podia el viejo dexar de boluer, entre tanto consideraua el fuerte, y hermoso edificio, y vio que era de vna piedra blanca, y guijarreña bien torreada y la puerta entre dos torres muy hermosas, encima de la qual vio vn hermoso escudo de Alabastro con vna Cruz verde, y debaxo della vn coraçon encarnado y corriendo sangre y atado con vna cadena al pie de la cruz, y vna letra entre el y la cruz que con letras de oro dezia.

*Guarda del
Coracon.
Constancia per-
fecta.
Confiancia honesta.*

*Propio Co-
noscimiento*

OMNI CVSTODIA . CVSTODI COR
TVVM.

Al rededor del escudo estava otra letra azul sobre oro que dize.

El que al monte del reposo
Camina con afficion
Guarde bien su coraçon.

Esta casa tiene las puertas de bronce , y en las torres della ay muy rico ventanaje , con fuertes rejas de hierro dorado , con escudos en el remate dellas, y al rededor del escudo con letras de oro esta letra, que dize desta manera.

COR CONTRITVM DEO.

Tienen estas torres vnas troneras con tiros de bronce armados y assestados a la guarda de las puertas , y al passo de la puente por donde se passa el foso que cerca la casa tan ancho y hodo q̄ por industria humana no se puede passar y al principio de la puente esta vna torre de piedra leonada inexpugnable para guarda della, por respeto de los muchos enemigos que la persiguen . Esta en esta Torre vn grande escudo con vn feroz leon en medio coronado con corona de oro en sus vnas vn coraçõ partido por medio, y en el vn medio esta escrito con letras de oro. Christis vincit, y en la otra parte, seruiõ fidei, y al rededor deste escudo dize.

El leon Christo es la guarda
Desta casa consagrada
Y a su honra edificada.

Libro quarto

Debaxo del escudo, en vna piedra de color de fuego que trauiessa toda la puerta, esta este epitafio.

Aquel fuerte Leon, que entre Leones
Rugiendo va, y caçando per el suelo
Los mansos, y escogidos coraçones
Con que poblar sus terres en el cielo.
Vistelos con armas, y blasones,
Y esfuerçan la flaqueza con tal zelo
Que vencen, y arruynan en la tierra
Los fuertes estandartes de su guerra.

Estando considerando esto el Peregrino, vino el proprio conoscimiento, y abrio la puerta y con alegre rostro lo mando entrar, y passado el çaguan de la puerta que es grãde y hermoso, lo lleuo a vna sala quadrada toda de Alabastro labradacõ mucha policiacõ vna hermosa boueda, como media naranja artesonado, y hechade piedras de diuersos colores con muchos razimos de oro, y a la mano derecha vio vn trono de marfil tachonado de oro debaxo de vn desel de brocado, con vn rico escudo en medio del bordado de seda y oro con mucha policia y hermosura, en el qual estaua vna imagen de Christo como niño con vn coraçon en su mano del qual salia vna cruz de oro muy hermosa, y de los braços desta cruz descendian vnas cadenas de oro en que estaua atado el coraçon, y en rededor del escudo vna letra que dize.

Cant. 8.

PONEME VT SIGNACVLVM SVPER
CORTVVM; QVIA FORTIS EST VT
MORS DILECTIO.

Del cauallero Peregrino. 224

En este estrado estaua vna muger vestida de raso pa^rdo con recamados de oro, y en su cabeça sobre sus muy dorados cabellos vna diadema de oro con muchas piedras preciosas, y adornada con flores de diuersos colores, y de muy suaue olor. Tenia en su mano vna jaula de oro, y dentro vn coraçon de vn precioso rubi, trauessado con vna daga, y atado con quatro cadenas de oro la vna tenia vncõ con las vnas de vna mano. La segunda vn Aguila. La tercera vn Pelicano. Y la quarta vn Cordero todos de oro y perlas cada vno del color que le conuiene. Tenia a su lado derecho vn hermoso Crucifixo lastimosamente llagado, y al pie de la Cruz vn cuerpo muerto ya consumido que tenia solos los huesos con vna orrenda figura, en q̄ tenia esta Señora fixados los ojos, y por guarniciõ de su mâto esta letra que dize.

guarniciõ del coraçon

*En el Leon la fortaleza
En la Aguila la ligereza. En el Pelicano el Amor.
En el Cordero la mansedũbre.
Todos atributos de Christo.*

El coraçon encerrado,
Y aprisionado fera
El que mejor gozara
Lo que llorando a ganado.

En el dosel debaxo el escudo cõ letras de plata blãca matizadas con seda de diuersos colores, esta esta letra.

El coraçon dichoso que guardado
Esta con el temor de aquel que ama,
Y ardiendo en su amor con biva llama
Lo busca, ya, en quien ama transformado.
Va como vn leon apresurado
Gimiendo, y sospirando, clama, y llama
Ven, al alma amor, que ya la inflama
El fuego que tu sangre le a causado.
Balandõ va tras el como Cordero
Que el pecho de su madre va buscando
Dios mio ya diziendo no te alexes.

Ff

Pues

Libro quarto.

Pues sabes que soy tuyo, y que te espero
Mi rostro entriffes lagrimas vañando
Voy por tu amor muriendo, no me dexes.

Como el cauallero Peregrino huuo visto estas cosas y leydo estas letras, y sabido el nombre del que le abrio la puerta y de las virtudes deste Alcaçar: pregunto al propio Conocimiento le dixesse lo q̄ significaua estas letras, y la significacion de los nombresuyo de las virtudes que en ellas moran, y de sus blasones y emblemas que aqui he visto. El propio Conoscimiento le respondió. Oyeme hijo si quieres ser enseñado, y adierte aquella primera letra, y entiendo que el coraçon humilde, y ocupado en el conocimiento de si mesmo, tratando consigo de su fin, y de las miserias que esta sujeto, y de la certidumbre de su muerte, y la incertidumbre de su vltimo dia, y de quan en ventura esta la fuerte de su saluacion, que siempre gime compungiendo su coraçon, y esto prouiene de la virtud que de mi y de mi compañia la honesta constancia se rescibe, de donde succede la pureza del coraçon, y la perfecta confiança en Dios que son nuestras hijas, y son de nosotros engendradas con el monosprecio de si, y la constancia en el llanto y compuncion, y esto es lo que Hieremias dize por estas palabras.

Hier. 23. b. Quebrantado sea en medio de mis entrañas mi coraçon, y todos mis huesos se estremecieron, y esto con la consideracion del Señor, y de la doctrina de los santos, de donde se alcança el verdadero Conocimiento de si mismo. Ayuntando a esto la consideracion del premio de los justos, y el de los pecadores, y de aqui nacen las lagrimas, con q̄ se alcança la pureza del coraçon, y la perfecta confiança en Dios q̄ con su diuina prouidècia nos dara todas las cosas necessarias para la cõseruaciõ de nra naturaleza, sin emplear el coraçon

raçon en la codicia de los deleytes, y de los bienes ajenos, y para alcançar esto, a de estar el coraçon atado con quatro cadenas y estas de oro, por la preciosidad de las causas con que el coraçon esta vnido a Dios que son el Amor, significado por el Pelicano, que se rompe el pecho por acudir al amor de sus pollitos, como lo hizo Christo nuestro fiel Pelicano que no contéto con tener rompidas todas las venas de su cuerpo quiso que le rompiessen el pecho para que nos hartasse de su sangre como a hijos sin otro remedio sino el suyo, y la segunda cadena, significa el temor de Dios, significado por la fiereza del leon, a cuya imitacion este temor nos haze fuertes contra el demonio, mundo, y carne que por tantas maneras nos acometen. La tercera cadena, es la ligereza, que el amor y temor de Dios nos pone para obrar bien significada por el Aguila que con su pico la tiene, y la quarta cadena es la mansedumbre, que nos haze semejantes a Dios, como el lo dize. Aprended de mi que soy manso, y esto es significado por el cordero tan manso, que el mesmo Christo se assimila a el del qual dize Isaias. Como el Cordero en presencia del que lo desquila enmudecera y no abrira su boca, y creeme que auiendo en esto imitado a tu Señor y maestro luego se sigue que el alma desembaraçada de todo lo terreno y carnal, buele por contemplacion, hasta el trono de Dios adonde nos lleva el amor con gran ligereza acompañados de la fortaleza que causa el temor, y de la mansedumbre causada de todas estas virtudes. Pon en solo el coraçon tantas guardas porque es el relicario, donde Dios deposita sus secretos, y en donde tiene su reposo la joya preciosa de su amor, como lo dize David. Sea Señor mi coraçon limpio de toda mancha con la execucion de vuestra voluntad, porque quando yo escondiere en el,

Math. II.

Isaias. 53.

Psal. 118.

Libro quarto

el tesoro de vuestra doctrina, no solo no quede afrentado pero cō fortaleza para no pecar para siēpre. En este coraçō esta assentada la voluntad que Dios referuo para si, y asy le pide afectuosamente el coraçon diziendo, con gran blandura y regalo. Hijo dame tu coraçon, no lo toma por fuerça, porque en nada quiere sea forçado el libre aluedrio que la obra voluntaria es la que Dios acepta, y ama, como lo dize David. Voluntariamente Señor te ofrecere sacrificio, y confesare tu nombre porque es bueno, y no desechas el coraçon contrito y humillado. Despues guardar cō gran diligencia este miembro, en el qual se encierran todos los atributos del alma mediante los quales se posee Dios, contra el qual y contra su dispoficion pelean todos los enemigos del alma, por la desposeer del fumo bien, y esto es lo que Christo nos dize en su Euangelio. La semilla es la palabra, sembrada en el coraçon del hombre, y alguna cayo en coraçones pedregosos, y duros, y cerca del camino que por estar mal depositada los salteadores la robaron; pero la que cayo en coraçon, bien fundado y cultivado con las virtudes Theologales, y Cardinales, secreto, solo y recogido, y guardado con las cerraduras del amor, y temor de Dios, hara fruto, de treynta, de sesenta, y de ciento, porque por medio de la vida actiua, y la contemplatiua, cogera fructo de vida eterna, y el que asy frutifico, guardo el precepto de Dios que le manda guardar con cuydada su coraçon, como depositado por esse mesmo Dios para que cada y quando que se lo pidiere sin replica se lo buelua, y muy mejorado en la virtud del amor. Despues que el cauallero Peregrino, huio oydo tan saludable, y diuina doctrina del proprio Conofcimiento, llego con el al rico estrado en donde estaua la santissima Guarda del coraçon, y hecho su deuido acatamiento

Prout. 23.

Psal. 53.

*Voluntarie
sacrificabo
tibi.*

Psal. 53.

Luca. 8.

Del cauallero Peregrino. 226

acatamiento, le dixo. Conferuoroso desseo Señora he deseado verme en tu presencia: porq̄ despues de los grandes infortunios y trabajos q̄ he passado dēde q̄ desengañado en la casa del desēgāno de mi peligrosa ignorancia, hasta aqui con los enemigos de los diuinos alcaçares donde varonilmente se defiende la honra de Dios, tengo por gran felicidad para remate seguro de mi camino, auer venido a vuestra presencia, para que pues en los Alcaçares passados he bien experimentado como tengo de pelear en la defensa de mi capitan, y Rey Christo con obras y palabras exteriores, resistiendo los enemigos que exteriormente acometen. Aqui aprenda a resistir los que con fuerza interior y espiritual me acometieren. Aquerdome auer leydo en aquel muy esforçado y experimentado en pelear, Paulo que dize. Vestios con las armas de Dios, para que podays hazer rostro, aquel soberuio enemigo que fue derrocado del monte santo por su soberuia, y nos haze cautelosa guerra. Que nuestra guerra no es contra la carne, y la sangre, sino contra los Principes y potestades, y contra los retores del mundo destas tinieblas, y contra los enemigos espirituales nequissimos y maliciosos, por tanto tomad la lança de Dios en el puño de vuestra anima para que podays resistir en el dia de vuestra tentacion y trabajo, y andar siempre la barua sobre el hombre: Ceñidos vuestros tomos con la verdad del euāgelio. Vestidos con la cota de la justicia, y calçados los pies, aparejados para la predicaciō del euāgelio de paz, y ante todas cosas abraçareys el escudo de la fe, cō el qual podays aniquilar los palenques y telas encendidas del maligno, cubrios con el yelmo de la salud, y tomada la espada del espiritu, que es la heruorosa oracion, y la palabra de Dios, de lo qual se ñora informado he venido a vos para q̄ pues yo aprēdi la letra, me enseñeys el espiritu della, y co

Ad Eph. 6

Libro quarto

I. Reg. 16.

no tengo de conocer mi coraçon, como quier que esta escrito. El hombre ve las exteriores, pero Dios mira el coraçon, y assi humildemente os suplico tengays por bien de admitir mi rudeza en vuestra escuela y enseñarme este reposo, y sosiego, con que se goza del bien inuisible, y incommutable, porque assi sepa yo entregar a Dios mi coraçon sin admitir en el cosas criadas. La guarda del coraçon le respondió. Ya hijo estas cercano al monte santo del reposo donde darás por bien empleados tus trabajos; pero conuiene que mortifiques todas tus carnales, y exteriores aficiones, y deseos, de tal manera que no solo en las obras exteriores pero tambien en las interiores descanses y reposes en tu amado, y digas con la esposa. Mi amado a mi, y yo a el, porque Dios se goza dulcemente a solas, y para que entiendas de quanta importancia sea para el te dicho estado la guarda del coraçon, considera este que yo tengo encerrado, y atado con estas cadenas en esta jaula de oro que significa el Ayuntamiento a Dios, que los santos tienen encerrados en los desiertos, atados con las cadenas de la caridad, y de la humilde mansedumbre, y sus coraçones fuertes como leones contra los vicios, y allí buelvan y contemplan a Dios sol de verdadera justicia como el Aguila sin pestañear mira este sol material, pero has de traer siempre contigo el menosprecio de ti, y la cómpuncion del coraçon con gran constancia, perseverando en el temor de Dios, que es el principio de la verdadera sabiduria, y también significa el encerramiento de las religiones. Guardados como verdaderos sagrarios del espiritu santo, con la pureza del coraçon. Joya por cierto solo para poner en la corona real del sumo Dios Rey y Señor de toda santidad y virtud, y no solo encerrados pero atados con vna cadena mas preciosa que de oro es la uonada de los votos y preceptos de

Cant.

El oro Simbolo del amor de Dios.

de su religion, y por mas propriamente hablar crucificados en la cruz de la religión con tres clauos inuicelables, que son los votos con que los priuan de los bienes que el mundo puede dar, que son libertad, riquezas, y deleytes, y con esto se guarda el coraçon, y de los que conseruan bien esta priuación puebla el Rey celestial su corte. El coraçon que esta en esta jaula es de vn Rubi, encendido en color como de sangre: para que entiendas que la hermosura del anima procede de la rubicunda sangre del Cordero diuino. Esta tambien trauesado con aquella daga hecha de vn diamante, para significar la fortaleza del coraçon poseydo de Dios, pues ni los trabajos, ni el hierro, ni el fuego, ni la muerte bastan a le mouer vn punto de la amor de su Dios. Como lo dixo aquel bien experimentado Paulo por estas palabras. *Rom. 8 f.* Quien nos apartara de la charidad de Dios que esta en Christo. La tribulacion el angustia, o la hambre, o el cuchillo? Ciertamente estoy que ni la muerte, ni la vida, ni alguna de las cosas criadas, ni el cielo, ni la tierra, ni el infierno sera bastante a nos apartar desta caridad, y assi estos santos agradan a Dios, sobre todos los hijos de los hombres, porque no solo lo dan a Dios, pero danse lo atado y enjaulado, en jaula y con cadenas de oro que son las virtudes que lo adornan, como se adorna la Esposa para su querido esposo, a la qual para la hazer mas agradable, sobre los preciosos vestidos le echa vna cadena de oro al cuello. Tambien la llaga que esta daga haze en el coraçon es el temor de Dios, segun aquello del Psalmista que dize. *Psal. 118.* Enclaua Señor mi coraçon con tu temor, porque me tienen atemorizado tus juyzios, y señalando con el dedo la imagen del Crucifixo, le dixo. Ten siempre en tu coraçon esta figura, y acuerdate que tu Dios padecio en la cruz este genero de muerte que esta imagen representa,

Libro quarto

y que pues la vida murio que tu has de morir que estas rodeado de muerte, y la vida corporal huye de ti, y esta consideracion de tal manera alentara tu virtud que te asegure el paso al monte santo del reposo, y que sin tu voluntad ningun enemigo te podra vencer. Tu hijo has trabajado treynta años en este sagrado exercicio, dende tu desengaño hasta ahora. Confia en la primera causa que es Dios, al qual has conocido por la doctrina de la casa del desengaño, que por sola su misericordia, seras admitido al glorioso triunfo en la casa de la victoria, donde son coronados los triunfadores del monte santo, en el qual han de entrar triunfando de sus enemigos, y gozar de lo que huieren merecido, donde hallaras paz sin contradicion, alegria sin tristeza, y perfecta felicidad sin temor de perderla: porque quedaran atras todos los enemigos que impiden la subida, y acobardados y sin fuerzas. Ahora te conuiene yr a la casa de la confianza, en donde aprenderas a menospreciar los bienes temporales, y a ser liberal dellos sin los procurar ni apetecer, y alli veras los medios que has de tener para alcançar lo que desseas, porque como seamos hijas del propio Conoscimiento, y de la Constante compunction, no podemos estar diuisas, y todos enseñamos vna mesma cosa aunque con distintos obyeetos. Yo tengo por obyeto la virtud de la castidad en el coraçon, y mi hermana la de la liberalidad y menosprecio de las riquezas temporales, y para atraer los hombres a esto mi padre enseña el menosprecio de todo lo temporal, y a estimar sobre todas las cosas a Dios, y mi madre enseña la constancia en la compunction y llanto por los pecados de la vida passada, y por el desseo de la patria celestial, y todos juntos enseñamos vna mesma cosa que es componer el coraçon para las bodas del Cordero. Pues Señora, dixo Peregrino, dame

dame tu bendicion . La bendicion del vniuersal Señor te guie Amen . Y assi el propio Conoscimiento , y el Peregrino salieron desta sala en el nombre de nuestro Señor.

Capit. V. Del vltimo Alcazar, en

que se enseña el amor de las cosas celestiales, que se intitula de la confiança, con que menospreciados los bienes temporales, esperamos los eternos, y es el dezimo mandamiento.



VIENDO SE Ya el victorioso cauallero en el vltimo termino de su trabajoso camino, con las muchas misericordias que Dios ha obrado con el, y el pronto animo que en si sentia, para passar adelante y emprender qualesquier venturas que se le ofrecieren, por conseguir el fin de su desseo, olvidado de las cosas visibiles y encendido en el diuina amor con lo que oyo en la casa de la guarda del coraçon, començo a se compungir, y llorando dezia. Ay de mi que se me a aléxado mi camino y mi destierro. Llegaron el propio Conocimiento, y el cauallero Peregrino a vna hermosa puerta que esta al Oriente hecha de muy oloroso cedro. Y el propio Conocimiento le dixo. Esta puerta es hijo la que guia al monte santo, que esta hecha de madera incorruptible, que significa la incorruptibilidad de alma que ha de tener el que por ella saliere, y para esto has añadido a la fe, y a la esperança la virtud heroica de

Psal. 119

Libro quarto

la charidad, que consiste en la guarda de los diuinos precep-
tos de la qual dize Dios. Si diligitis me mandata mea ser-
uate. Si me amais, guardad mis mandamientos. Peto aun te
q̄da de visitar este decimo alcaçar, para que del todo desar-
raygues de ti la aflicion de los bienes visibiles, y de todo del
embaraçado como en vaso limpio, pueda caber en ti el li-
cor de la gracia. Luego trauesaron el camino, y passaron al
Alcaçar de la cõfiança perfecta, la qual es como el de la guar-
da del coraçon, cuya puerta es tambien de Cedro, y sobre
ella esta vn escudo de Alabaastro, en que esta vna muger
con vn cabello largo y esparcido por el ayre, y en los hom-
bros, dos alas, los braços tenia desnudos y estendidos en
cruz y los pies sobre vna bola redonda con dos alas, que
significa la pobreza, despreciadora de todas las cosas, y
poseedora de todo el mundo, y puestos los ojos en el cie-
lo como quien tiene alli toda su confiança, y huella el
mundo, por el qual buela sin estoruo, y esta es la perfec-
ta confiança, y en rededor deste escudo esta esta letra.

*Simbolo de
la perfecta
confiança.*

I A C T A C O G I T A T V M T V V M
I N D O M I N O.

Y en la mesma puerta esta, esta letra que dize.

La codicia es la rayz
Que cria en el coraçon
Su eterna perdicion.

El propio Conocimiento llamo en la puerta, y luego a-
brió vn moço vestido a manera de Pastor con vna gran
greña, y el rostro quemado de la inclemencia del tiempo,
y en su mano vn cayado, y en abriendo hizo acatamiento
al

Del cauallero Peregrino. 229

al propio Conocimiento, y dixo la paz sea con vosotros. El propio Conocimiento entro con el Peregrino y dixo. Da aviso a tu Señora como este Peregrino viene a se informar del camino del monte santo. El portero fue con la embaxada, y el Peregrino pregunto al que lo guaua quien era aquel que les abrio, y respondiolo este es hijo el descuydo que enseña a cuydar solamente de lo que toca a su saluacion con descuydo de todo lo que posee el mundo, conforme a aquello del euangelio que dize. No penseys en lo que auays de comer, o vestir, porque vuestro padre celestial tiene cuidado de vuestros menesteres, mas buscad primero el reyno de Dios y su justicia, y todas estas cosas de aca se os daran en añadida. El descuydo vino y dixo al Peregrino. Dexa hermano los cuidados del mundo, al mundo, y tu cuidado sea hazer la voluntad de Dios en quien a de estar toda tu confianza, porque de otra manera no podras aprender la doctrina que aqui se enseña, y pasando por vn hermoso caguan, entraron en vn delectable vergel con mucha diuersidad de arboles, flores, y yeruas de muy suave oler con el qual confina vn quarto muy hermoso que esta al Septentrion, y otro que esta al Poniente guardan el vergel de la destemplença de los ayres, y en este quarto esta vna hermosa capilla de muy blanco Alabastro y canteado de oro, y por remate della vn Zimborrio con quatro vidrieras, y enrededor de la capilla que dize, esta esta letra.

el oisuido

Mat. c. 6. d.

Buscad con gran cuidado y sin pereza

El reyno sacro santo, y su justicia,

Y dad de mano al mundo, y su malicia,

Y aureys como añadida su riqueza.

Promesa

Libro quarto

Promessa es de Dios (una largueza

Hecha al vencedor de la auaricia,

Y echa fuera a aquel que la codicia,

Por heredad le dio eterna pobreza.

Seguid los que correys al monte santo

Con confianza cierta esta promessa,

Pues el dador es justo y liberal.

Mirad que el de pobreza es falso espanto,

Porque es de los audaces esta empresa

No menos que del reyno celestial.

*Comienzo
de la
pobreza*

En esta sala estaua otra donzella vestida de blanco, con vna guirnalda de lilios blancos, y colorados, con vnos muy ruios cabellos, y tenia en su mano vn Pelicano de oro, que significa la liberalidad: pues no solo sustenta sus hijos con su industria y diligencia, pero con su propia sangre sacada con el pico de su pecho, para enseñar en quan poco deue mos estimar todas las cosas visibles y caducas deste mundo, a imitacion de Christo, que por su pura liberalidad, nos dio en la cruz la sangre de su pecho con que sustentata toda su yglesia. En vn manto azul estava bordada de oro y perlas, que nos da a entender esta Liberalidad, esta letra que dize.

Ten confianza, y oluida

Lo del suelo,

Y tendras gloriosa vida

Alla en el cielo.

Como el cauallero Peregrino lle go a la presencia de la perfecta confianza, y vio su Magestad y hermosura, admirado dixo. Gloriosa Señora, grandes marauillas he visto

Delcauallero Peregrino. 230

to en este camino , de mi peregrinacion , y conquistas:
Afsi en los Alcaçares fortifsimos de las diuinas virtudes
que enseñan las leyes de nuestro Rey Christo, como en
los contrarios, y enemigos que por parte de aquel sober-
uio Angel Lucifer con que estan esos mesmos Alcaçares,
sembrando la detestable idolatria, pero no he visto cosa
que en tanta admiracion me aya puestto como vos: porque
vuestro venerable aspecto hinche de amor y temor el co-
raçon del que os mira, y afsi creo soys diuina virtud, de la
primera, y efectiua causa de todas las causas por el qual fue-
ron hechas todas las cosas , y que estays aqui para refor-
mar y quietar los coraçones de aquellos que el mundo y
sus falsas promessas traen desconcertados, y inquietos, por
que me parece que solo veros basta para despegar el co-
raçon , de los bienes corruptibles , y aficionarlos a los
celestiales y eternos . Por tanto os suplico hagays con-
migo este officio , y mouida de vuestra acostumbrada mi-
sericordia me enseñeys a olvidar todo lo visible y a ape-
tecer y heruorosamente buscar los bienes inuisibles y e-
ternos , porque en el camino que traygo no me pueda de-
tener ningun estoruo del mundo , ni de la carne, ni del de-
monio , con las concupiscencias malignas que nos incli-
nan a ellos, si tu confias (dixo la confiança) fielmente y sin
poner duda en las promessas de tu capitan, podras alcançar
lo que pides, porque de ciencia cierta sabemos que el Pa-
dre eterno que es causa de todas las causas , tiene cuidado
de vestir maravillosamente , y alimentar las aues , y a-
nimaes , y todas las plantas con mas hermosura que el
Sabio Salomon en su gloria , quanto mas al hombre que
crio a su ymagen y semejança, y es mas precioso en sus o-
jos que todas ellas. Solo pide la fè , y perfecta confian-
ça en su diuina palabra , y confiados en ella descuy-
dcys

Mat. 6. d.

Libro quarto

deys de la codicia y sollicitud de los bienes de la tierra, que os impidan la fruicion de los celestiales, y assi os los dara en añaedura como su Magestad lo promete por su euágelio, de manera que ni os falte lo necesario, ni lo superfluo os destrayga del amor de vuestro Dios, y porque aun te queda algunos años de tu Peregrinacion, detenerte has y no en estos dos Alcaçares, para que con la pureza del coraçon, y con la perfecta confiança aprendas la frutuosa mortificación de todos tus apetitos sensuales, y despues passaras a la congregacion de los justos, vencidas todas las batallas que te esperan, de los enemigos del monte santo, las quales vencidas te quedara libre la subida, y cierta la Palma de la victaria. Despues que el cauallero Peregrino huuo oydo las dulces razones de la perfecta confiança tomo su bendición, y el descuydo lo lleuo fuera de la capilla, y le dixo.

Menosprecio del mundo

Vente conmigo, y veras otra cosa que te conuene mucho y lleuolo a vn aposento obscuro, en el qual estaua vn hombre vestido de cilicio a manera de los penitentes del yermo, y este tenia debaxo de sus pies vna gran bola, y la boca cerrada con vn candado de oro, y su asiento era vn grueso madero muy redondo. Tenia su cabeça cubierta de vna greña de cabellos desmelenados y mal compuestos y encima vna corona de escambrones con muy agudas espinas.

Del fruto del Silencio.

El Peregrino espantado desta vision rogo al descuydo le dixesse el mysterio que alli estaua encerrado. Este es (respondio el descuydo) el pecador penitente, que con el proprio Conocimiento, castiga su cuerpo, y lo pone en seruidumbre, porque considerando sus obras se condeno a este tormento. En la bola que tiene debaxo sus pies significa el menosprecio del mundo y aquel madero redondo que le quita el sosiego en que esta assentado, con el trabajo que vees es el continuo exercicio en las obras penales con que

Iacobi. 3.

Del cauallero Peregrino. 231

que se haze la penitencia, y porque como dize el Apostol Santiago . La lengua es pequeño miembro , pero muy perjudicial , y assi como vn pequeño fuego basta para quemar todo vn bosque, assi este miembro pequeño de la lengua enciende todo el mundo, y inficiona todo el cuerpo y el anima, por tanto le tiene puesto este candado , para no perder la perfection , pues dize el mesmo Apostol. El que no ofende con la palabra es varon perfecto y poderoso para gouernar con el freno del silencio todo el hombre, y para significar esto tiene presa la lengua con aquel candado de oro, y aquella letra de su frente que dize . Vir linguosus non dirigetur in terra . Explica todo lo que el Apostol dize , porque el varon lenguaraz no merece nombre de varon , ni en lo temporal , ni en lo espiritual jamas medrara , ni le durara mucho la vida , ni el cielo , ni la tierra le sera fauorable y aquella letra que sale de su boca y dize . Posui ori meo custodiam cum consisteret , peccator aduersum me . Puse guarda a mi boca quando el pecador me denostaua . Significa la paciencia puesta en menos del silencio , como joya mas preciosa, y socaya guarda esta el alma, como lo dize nuestro maestro Christo. En vuestra paciencia posseereys vuestras animas, y assi vemos que las animas de los lenguarazes andan siempre propinquas a la muerte , por la libertad de la lengua . Con candado de oro cerro su boca el verdadero Penitente , porque significa el temor de Dios santo y precioso : principio de toda sabiduria diuina , porque jamas ninguno supo bien hablar que primero no aprendiessa a bien callar, y assi se cuenta de vn famoso Filosofo , que a todos sus discipulos enseñaua primero a bien callar que a retoricamente hablar, y en el madero en que estaua assentado, y en continuo mouimiento por ser redondo esta, esta letra.

*Vir linguosus
non dirigetur
in terra.*

Psal. 132

*Posui ori meo
custodiam cum
consisteret
peccator
aduersum me.*

Psal. 38

Luca. 21

*Pitagoras
enseñaba
tres años a
callar, y des
pues a ha
blar.*

Por

Libro quarto

Por dar a mis males fin
Trabajando perseuero,
Y esperando peno y muero.

En la Esfera que debaxo los pies tenia que representa el mundo esta, esta letra, de color de sangre que dize desta manera.

*Nemo potest adobus
Dñis seruire. Mat. 6.
c. & Luc.
6.6.*

Quien con el mundo contrata
Vna ha de escoger de dos.
O amar, a el, o a Dios.

*Mors &
vita, in manibus
lingue
Prou. 18. d*

*Symbolo del
Deseo.*

En la significacion desta figura, entendio Peregrino el gran peligro de los hombres descuydados en el mundo, y del que Dios lo auia librado en tantas y tan eficaces ocasiones, y lo mucho que importa, el desarraygar el hombre de si totalmente el amor de todas las cosas visibles, y huir la conuersacion de los lisongeros: porque escrito esta que la muerte, y la vida esta en las manos de la lengua, y assi fallio desta casa con animo de priuarle de todo solaz de hombres, para que la lengua no tenga ocasion de pecar. De aqui lo lleuo el Descuydo a otra sala: en la qual estava vn hombre de mediana hedad, con el cabello largo, y la barua muy crecida y entrecana, y el rostro afilado y tan flaco que parecia queria espirar, arrimado a vna palma, y los ojos puestos en sus ramas, y de quando en quando con gran sentimiento y lagrimas dezia. *Vsque quo, vsque quo, quam Diu, quam Diu. Respice in me, respice in me.* Este es dixo el Descuydo, el Deseo vano, el qual es como el que planta la palma, que se muere antes que coja el fruto della, y assi milase a este qualquiera Christiano, que pretende la perfeccion euangelica, sin aprender a callar, que al tal mil vidas se

se podran passar antes que la alcance, y en el tronco de la palma esta esta letra.

El desseo que me afflige
 Me dezid si lo vere,
 O esperando morire.

Con este desseo hermano vestido y ataviado, con el silencio, y los demas arreos de la virtud, se deve desear la subida del monte santo del reposo, y por la dilacion gemir y llorar amargamente. Esse desseo, dixo Peregrino me ha hecho caminar trabajando tantos años como a que Dios me mando correr esta via de sus diuinos preceptos no discrepando vn punto de la voluntad del Señor con grandes trabajos, y contradicciones, y con este desseo tan grande, he consolado mi afficcion. Con aquel verso del Psalmo que dice. Señor de todas las virtudes: quan amables son vuestras moradas, solo en pensar en ellas: defallece mi anima considerandola, y mi coraçon, y mi carne se alegraron en Dios biuo. Bienauenturados Señor son, los que moran en vuestra casa eterna, y assi su alabança sera para siempre glorioso officio, de los moradores de essa celestial Hierusalem. Estos han sido mis cantares, y desseos: por alcanzar esto he puesto mi vida, peleando con los enemigos del monte santo, con quistandola animosamente, porque entiendo que la vida, la honra, y la hazienda, y todas las cosas de la tierra, no son dignas de tan gran empresa, como es la vida eterna. Esto atestigua aquel valeroso conquistador, Paulo por estas palabras. No son condignas las pasiones deste tiempo, para alcanzar la santissima gloria venidera, que se nos ha de manifestar a todos.

*quam dilecta
 habitationem
 dno uisum
 concupiscit, et
 deficiet anima
 mea
 exultauerunt
 in domino uiu*

PS. 83

Rom. 8.

Libro quarto

Math. 7.

Por tanto hermano, yo te pido me encamines, a dōde tengo de yr primero, para mas seguramente poder conseguir el fin de mi desseo, pues del euangelio nos consta que el camino que lleva a la vida es estrecho, y de pocos acertado, y el errarle vna vez es muy peligroso: porque no esta en su mano boluer a el, si Dios no lo buelue. El descuydo le respōdio. Pues aun biues en la carne, y no estas santificado, y tienes necesidad de las armas de la fe, porq̄ mayores, y mas peligrosos trabajos, te esperā, vamos a la puerta que sale al monte santo, y como salieron al camino q̄ passa por entre los dos alcaçares: de la guarda del coraçō, y de la perfecta cōfiança, dixole. Cata aqui el camino q̄ llevas, no lo dexes por ninguna ocasiō q̄ se te ofrezca: q̄ el te llevara a la casa de la prouidencia de Dios dōde hallaras el cōsuelo que tu flaqueza a menester, pero primero encontraras con siete caminos, al parecer anchos, alegres, y espaciosos guardate dellos, que son los que llevan a la perdicion: y son infinitos los que caminan por ellos, que son los que siguen los siete pecados mortales o alguno dellos, que de su gana se van a la perdicion, y por cada vno te saldrā a combidar con sus gustos: no los creas que te perderas, que los mesmos que en el discurso de tu camino, has tenido por contrarios, vno a vno interpolandose con los Alcaçares de las virtudes. Aqui los has de tener continuados sin interpolacion y seguirte han hasta la casa de la prouidencia de Dios, y alli tomadas armas para adelante, venceras con ellas los enemigos que te acometeran hasta la casa del cluido donde sera el remate de tus trabajos; y pagaras la deuda de la muerte, de la qual ninguno de los mortales se puede escapar, pero con diuerta suerte. Los justos para passar al monte santo de cuya muerte dize el Profeta: Preciosa es en el acamiento de Dios la muerte de los justos,

En la hora de la muerte trabaja el demonio por descaminar las almas q̄ temen a Dios.

Mal. 129.

Apor. 14.

Psal. 33.

Del cauallero Peregrino. 233

tos, y san Iuan en su reuelacion dize, que oyo vna boz del cielo que le dixo. Bienauenturados los muertos que mueren en Dios, pero de los pecadores, y infieles dize el mesmo Profeta . La muerte de los pecadores es pessima y aborrecible delante de Dios, y estos passaran al varranco eterno. Otros que ni son tan buenos como los primeros ni tan malos como estos pecadores passaran a ser purificados en el fuego, o chrisol del purgatorio. Y otros que tuvieron sola la mancha de Adam, y no la lauaron con el agua del baptismo, passaron al limbo de las tinieblas eternas donde no tendran pena de sentido, sino la de daño que es la carencia, y priuacion de la vision beatifica de Dios. Pide al verdadero Dios su fauor que en aquel punto lo da a los que de veras se lo piden, y el Angel que te dio en guarda no te desamparara. Dime hermano, replico Peregrino, hallare en el camino quien pueda encaminarme fielmente? Muchos, dixo Descuydo, te querran encaminar, o por mejor dezir descaminar, pero no creas a ninguno, porque te perderas, en dexando el camino que llevas, y entiende que solo este aunque angosto, te pondra en el Alcaçar sagrado de la prouidencia diuina en donde como te he dicho tendras cierta informacion de lo que te conuiene hazer. Pues Señor dame tu bendicion, y ruega por mi al comnnn Señor de todos. La bendicion de Dios, dixo Descuydo, vaya en tu guarda, y assi se boluio a su casa, y el cauallero Peregrino, prosiguió su camino, ya Viejo, la barua y el cabello largo hasta la cinta tan cano que parecia lana blanca, con la tunica, de la innocencia que le vistieron en el baptismo, sin jamas la auer manchado, ni auerse enuegecido, en treynta y tres años de Peregrinacion, y armado con sus espirituales armas có gran heruor, y agonía, corria su carre

Libro quarto.

Pfal. 119.

ra deſſeolo de dar buen fin a ſu Peregrinacion, y cantaua con el Profeta llorando, y diziendo. Ay de mi que ſe me ha prolongado mi camino, y alargado mi deſtiero, y more con los moradores de las tinieblas, y mi anima fue muy peregrina, y he tenido paz con los que la aborrecen, y quando les hablaua me impugnauan, y denoſtaua, nmas yo Señor confiare en ti todos los dias de mi vida.

Capit. VI. De las auenturas, que el cauallero Peregino tuuo, en el camino de la prouidencia: donde diſponen al hombre para la caſa del oluido, con los Sacramentos.

El remedio del Chriſtiano para la partida de ſa vida contra las aſtucias del demonio.

2. Cor. 12. 5

2. Cor. 3. b.

Pfal. 26.



VIENDOŒ Ya el cauallero Peregino alexado algun tanto de los yltimos Alcaçares de las virtudes, y caminando para el Alcaçar de la prouidencia començo a ſentir mucho canſacio en el cuerpo, pero mucho brio en el anima, ſegun aquello de ſan Pablo. Quando eſtoy enfermo eſtoy mas fuerte, aunque la dificultad deſta ſu poſtrera jornada lo aſfligia, acordandose de los auilos que el Deſcuydo le auia dado, y temiendo los peligros tan grandes que eſperaua, porque referia en ſu memoria, aquel dicho del Apoſtol que dize. No tenemos ſuficiencia para pensar algun buen penſamiento, mas nueſtra ſuficiencia es de Dios, y temia no le faltafe eſta ſuficiencia por ſus pecados: y empeço con vna grandisſima fe, y eſperança, a dezir con el Profeta. El Señor es mi luz, y mi ſalud a quien temere? El

El Señor es protector de mi vida, de quiẽ aue miedo? Aun que vea junto a mi mis enemigos para me tragar no temere: porque los q̄ me afligẽ enfermaron y cayeron, y aunque contra mi vengán exercitos, no temere ni en presencia de las batallas, que me amenazaten no perdere la esperança, que en mi Dios tengo, y assi confiado he pedido vna cosa a mi Señor, y esta buscare, y es que me conceda que more en su casa toda mi vida. Para que allí sin velo de similitud ni cobertura de ausencia, vea yo la voluntad de mi Señor y visite su templo, que allí esta la quietud que yo desseo, y porque tanta gloria no se gana sin pelear y vencer dire con el Profeta inuocando a Dios, bueluan atrás y ay an verguença los que me quisieren hazer mal. Bienauenturados Señor, los que tienen tu diuino fauor, y no seran priuados de tus bienes los que andan en inocencia, y senzillez, y bienauenturado es el que espera en ti: Después destas y otras muchas consideraciones, con las quales ocupado anduuo el cauallero Peregrino por el camino angosto, y aspero que lleuaua tres días, y al quarto vio vn camino llano, y ancho, y bien acompañado de frescuras, y alexos vna casa muy torreada y hermosa y acerca della mucha gente lucida y bien arreada de sedas y oro en vnos bien enjaezados caualllos, y otros a pie. Acompañando vn varon vestido de oro que venia en vn carro triunfal, cubierto con vn dosel de brocado y lleuauan lo quatro caualllos blancos y con el, en el mesmo carro vna Señora vestida de oro y perlas con gran resplandor, y vio vno de aquella compañía que para el venia para le atajar el camino, el qual como llego le dixo. El Omnipotente Señor nuestro manda q̄ vayas a el. Quien es, le pregunto Peregrino, porque yo no conozco otro Omnipotente sino a Dios. Pues esse mesmo, dixo el mensajero te

Lastētaciones al tiempo de la muerte,

Psal. 69.

Psal. 83.

La Soberbia.

La Vanagloria.

Libro quarto

llama que aqui no conocemos otro Dios sino a este que a
qui viene, a quien estan sujetas todas las monarchias del
mundo. Pues hermano (dixo el Peregrino) yo sigo este
camino humilde de la pobreza, y es muy distinto del tuyo
que me aya por escusado. Vente conmigo, dixo el mensa-
jero, y dale tu essa respuesta. Esso no (dixo Peregrino) que
soy vassallo de Iesu Christo Rey, y Señor de todos los
reyes, y de los Señores Señor, y no puedo obedecer a
otro, en esto llego el carro, y el que en el venia, con
vna palabra muy hinchada le dixo. Ven aca hombre con
que atreuimiento me niegas la obediencia que todo el mun-
do me tiene dada, porque tu (dixo Peregrino) no solo no
eres dios pero ni mi rey, y no deuo obediencia sino a Dios
y a mi Iglesia y a mi Rey, yo soy tu Dios y tu rey, y te pue-
do hazer bienaventurado, sera, dixo Peregrino, de la biena-
uenturança vana q̄ vosotros gozays en la tierra, y su fin sera
la suma miseria. Este camino escogi, y este me a de llevar
hasta el monte santo del verdadero reposo: donde esta la
verdadera bienaventurança; por tanto desembaraçadme mi
camino: Dexate hōbre, le respondió la Soberuia, de tal lo-
cura, vente cōmigo q̄ yo te dare parte de mi imperio, cata q̄
poreceras y animales fieros te despedaçaran, y en mi casa se-
ras honrado y estimado del mundo, y gozaras la honra de
mis caualleros. En la esuela q̄ yo aprendi: dixo Peregrino
no aprendi a me enseñorear de otros, sino a servir y humi-
llarme a todos; y esta asido mi vida, bueno seria tomar tu cō-
sejo vano, y ahora a mi vejez, dar al traues cō quanto he grã-
geado, con la humildad y pobreza, y q̄ dexasse a mi antiguo
y verdadero maestro Christo, cō cuya doctrina siempre me a
ydo biẽ, y cō su virtud he vécido y desterrado todos los cō-
trarios, a su euāgelica doctrina, y assi entiẽdo hazer a ti, q̄ se-
gũ veo deues de ser alguno de los vécidos q̄ viẽdo me enter-
mo.

noy cercano a la muerte quieres prouar otra vez tus fuerças: pues entienda que aunque mi cuerpo desfalezca que mi anima esta fundada en tan firme fundamento que no la podras mouer, porque Iesu Christo es mi fortaleza, y en el confio q̄ me librara de ti, y creo verdaderamente q̄ eres el soberuio lucifer, y essa q̄ traes cōtigo es la vanagloria q̄ tu prometes, tā falsa y mentirosa como tu. Engañado biues, dixo la soberuia q̄ en mi mano esta dar la suma felicidad, q̄ esta en las hōras y riquezas y Monarquias del mundo a los q̄ me adoraren y siruieren. Quando vna mentira tan grāde como essa fuera verdad, dixo Peregrino, q̄ tanto podriā durar tus dadiuas, pues son como juros de por vida q̄ acaban con la vida del que los possée, y a vezes antes, y quedan burlados. Antes dixo la Soberuia duraran por todos los tiempos q̄ yo los concediere. Luego dixo Peregrino, acabar se tienē. Pues como, dixo la Soberuia, han de goçar los venideros si los presentes no acaban. Dessa manera dixo Peregrino, no puedes enriquezer a vnos sin despojar a otros? Anda verte para falso, vano, y mentiroso: y goça tu con tu progenitura essa vanagloria que ay trays, y goça tus falsos bienes con tus pan y aguados, para tu perdicion y fuya, que yo, cō mi humilde pobreza siruo al verdadero rey, q̄ enriqueze sus seguidores, cō riqueza eterna, pues, o nos obedeceras, o morirás, sobre tal fundamēto, dixo Peregrino, gloriosa sera la muerte pues cō ella se grācea la vida: y q̄da vécida la falsedad, y mētira, la vanagloria q̄ venia en el carro de la soberuia dixo. Ablada hijo tu coraçō, y toma el cōsejo sano q̄ te damos y haz lo q̄ pedimos y mādamos, y mira q̄ somos tus verdaderos señores, y no creas las ypocresias q̄ te hā enseñado q̄ todo es vano, y solo n̄ro cōsejo es verdadero humilla te y adora a este q̄ es tu Dios. E esso no, dixo Peregrino q̄ yo vn solo Dios adoro q̄ crió el cieloy la tierra, y a vosotros v

Libro quarto

Psal. 9.

furpadores de la adoracion que a solo Dios se deue, maldigo, detesto, y abomino a tu soberuia, y ambicion, y vanagloria, q̄ escrito esta. Quando se ensoberuece el impio, el pobre se enciende en zelo de Dios, por tato, ve maluado con tu padre satanas al abismo dōde fuyste del cielo derrocado, por tu soberuia y loco atreuimiento, y en diziedo esto el carro con todos los que con el venian lo atropellaron, y alçando

Psal. 143.

la boz todos los que con el venian lo pisauan llamando y diziendo. Venid furias infernales, y quitad de la tierra este blasfemo. El humilde Peregrino inuocando a Dios dixo. Leuantate Señor y ayuda a este tu Peregrino pobre y librame por tu santo nombre. Ea Señor, embia de lo alto tu mano, y apartame y librame de la impetu de las aguas, y delas manos de los hijos de los agenos que no son de tu casa, cuya boca a hablado vanidades, y su mano derecha es diestra de maldad, y en diziendo esto alço la cruz y el escudo del nombre de Dios, diziendo Iesus es mi salud, y luego aquel peruerse exercito desaparecio, dexando al cauallero Peregrino lastimado y con muchas heridas casi muerto pero no vencido. Luego vino a el vn Angel resplandesciente, y leuanto lo de tierra y dixo. Leuantate cauallero animoso, que destas y de otras mayores batallas es digno el reyno de Dios, no temas porque venceras y llevaras la palma de tu victoria. El Peregrino temiendo no fuesse alguno de sus enemigos dixo. Apartate de mi, que Iesus es mi amparo y mi ayudador. No temas hermano que yo su Angel soy dixo el que lo leuanto, a quien esta por Dios encomendada tu anima, y cree que con mi ayuda venceras, y pues venciste esta bestia fiera que es el espiritu de la soberuia, y el de la vana gloria, facilmente venceras los que den de ahora te salieren al enquentro, porque la verdadera humildad todo lo vence. Que esta bestia cerca el mundo por

desca-

*Legitime
certati cō-
cedit coro-
na.*

2. Tim. 2.

descaminar los que por camino derecho buscan a Christo imitando lo en la humildad y mansedumbre, y conquistado el monte santo, sei robusto y pelea varonilmente porque a los vencedores se da la corona, y con esto desaparecio el Angel, y el Peregrino quedo esforçado, y sano de sus llagas bendixo a Dios por la misericordia que con el auia obrado, y prosiguiendo su camino dezia. Enfermo estoy Señor, suplico a vuestra Magestad seays seruido de me juzgar segun vuestra misericordia, y no mostreys vuestro furor con este gusanillo, mas apartad el rostro de mis pecados y limpia mi anima de sus maldades y cria en mi vn coraçon limpio, y dad vn espiritu recto a mis entrañas. Necesitado estoy Señor de salud y todos mis huesos estan turbados, y mi anima se aflige por la multitud de las tentaciones, y como estuuiesse triste y desconsolado su Angel boluio a el y lo consolo diziendo No desfmayes cauallero venturoso, que el rey eterno a puesto los ojos en ti: Muchas gracias te doy Señor, dixo Peregrino, porque te place de me visitar a menudo suplicote no me desampares, mas pues has tenido por bien de me guiar dende mi nacimiento hasta el punto en que estoy, no me dexes hasta ponerme en seguro, que los dias deste siglo son pocos y malos, y llenos de peligros, de perder aquellos muchos buenos de la ciudad de Dios, para que con tu fauor vença mis enemigos y despues de vencidos, amparado de ti pueda parecer en el acatamiento del muy alto Rey Iesu Christo en el monte santo del reposo, porque mis enemigos con su furor, no vençan mi flaqueza. El Angel lo conforto, y desaparecio, y el Peregrino prosiguió su camino en el nombre del Señor, y hablando consigo mesmo dixo. Acuerdate hombre, y considera que tal fuy ste, y qual eres agora. Naciste en vn desierto, de padres infieles, quedaste dellos

Libro quarto

Donec pla-
cuit ei qui-
me segregat
ait ex utero
matris mee
Psal. ad
Gal. 1. c.
Psal. 35. b.

huerfano y desamparado de todo humano remedio, y Dios te rescibio, criaron te por su mandado las fieras alimañas, y hecho como vna dellas biuiste treynta años sin conocer otro principio sino el della, y aunque la hambre natural, y la diuina resplandecia en tu entendimiento, no te animauas a buscar lo que esta luz te enseñaua y deuias buscar, hasta que tuuo por bien aquel que me libro de peligro de mi nascimiento, de me guiar adonde lo conociesse, y assi se cumplio en mi aquello que dize el Profeta. A los hombres y los jumentos saluaras Señor, y esto porque para con ellos cresce tu misericordia, y assi hecho bestia me guiaсте a la casa y alcaçar real del desengaño, en la qual fuy desengañado de los engaños de mi ignorancia, y enseñado de tu ley, y regenerado con el agua del baptismo, infundiendo en mi vna fè biua, con que conocí mi principio, con firme esperança de ser saluo, y otros treynta y dos años he corrido este camino del monte santo, que aunque materialmente áspero espiritualmente es dulce para los que lo andan con amor, y a me traydo tu mano poderosa hasta este punto donde espero ver presto el fin de mi camino tan deseado suplico a mi Dios me dexé passar en paz de la casa del oluido, y llegar al prado ameno de la verdad, donde camina el alma libre de todos los peligros hasta la casa de la victoria en donde se me entregará el saluo conduto para subir sin impedimento al santo monte de Dios. Con esta consideracion camino algun tiempo, y bajando vn cerrillo vido vn camino ancho y hermoso en vn espacioso campo muy poblado de ganados de todo genero y de mucha arboleda, vio que caminauan por alli gran multitud de gente varones, y mugeres, en seguimiento de vna muger vestida de oro, y coronada con vna muy preciosa corona de oro con
mucha

+ I +

Del cauallero Peregrino. 237

mucha pedreria preciosa, y venia sobre vna feroz Serpiente, y en su mano lleuaua vn hermoso vaso de oro con su sobrecopa, hermosado con muy hermosas perlas yua sentada sobre vn rico sillón de oro con gualdrapas de brocado, cuyas guarniciones eran campanillar de oro y de plata que hazian vn dulce ruydo. En el vaso de oro lleuaua vn licor del qual beuián todos los que la querian seguir que eran muchos, y en beuiendo del en tal manera se emborrachauan que no se podian apartar della, y creciales tanta hambre de las riquezas que por las auer dexauan a Dios y su ley, y la adorauan como que fuera Dios, prometiales hartura de las riquezas. Lleuauan en medio esta bestia otras dos mugeres, sobre otras dos sierpes feas, y espantables, pero muy llenas de oro y piedras preciosas. La vna enriçada, y con mucha gala, y la otra, con vnas tocas largas como biuda, o religiosa; detras destas venia vn hombre sobre otra sierpe vestido con pieles de Lobo el rostro verdinegro, y el cabello largo negro, y desmelenado, los ojos chicos y hundidos con vnas grandes cejas que se los cubrian, y va este monstruo cercado de bolsas y talegones de oro, y plata amonedada. La que venia en medio y a quien todos seguian, traya al cuello vn collar de oro, y perlas del qual salian tres cadenas de oro, con que lleuaua presias consigo las dos que venian a sus lados, y el que venia detras con las bolsas. Viendo el cauallero Peregrino esta espantosa vision, aunque le cauó espanto entendio ser illusion del demonio, y en su coraçon burlo della, y vido vn hombre zillo cojo, tuerto, y corcobado que estava vn poco apartado del camino que el traya, y dixole di hombre que hazes ay. Señor voy en busca de las riquezas y no las puedo alcanzar

El cebo de la Avaricia.

Simonia
Simonia

Simbolo de la Avaricia.

Justo, y avaro

Infortunio

Libro quarto.

Auaricia. alcaçir, dixo el cojo. El Peregrino le replico, y esta gente q̄ aqui viene que busca. Estas son las señoras de las riquezas del mundo, dixo el cojo, y aquella que viene en medio es la poderosa Auaricia que lleva tras si todos los estados del mundo, y esto publica aquella letra q̄ lleva en el manto y dize.

El mundo aficionado

A mi beuida dulce, y mis riquezas,

Y ya desatinado

Haze mil vilezas

Por no rendirse al Rey, ni a sus franquezas.

Actu. 8.º. La que viene vestida de plata y atada de la mano derecha con aquellas tocas largas es la ambiciosa Simonia, y procura con mucha diligencia, tentando de codicia a los que han de ser ministros de la Iglesia, que no entren por la puerta de la justicia a las dignidades, y esta de la industria para que los bienes de la Iglesia y espirituales, se compran, y se vendan, se truequen y cambien. Esta es la que sucedio, a aquel vano y ambicioso Simon Mago, fingido Christiano a quien los Apostoles de Dios, destruyeron, porque se quiso hazer adorar como Dios, y para esto fingio poderse subir al cielo, inuento por arte de fatanas principe y maestro de todos los vicios, ayudado de sus fatanicos Angeles subirse al cielo, lo qual puso por obra, y los santos Apostoles mandaron a los Angeles que lo llevauan lo dexassen caer, y assi cayo en medio de Roma y se hizo pedaços, y assi cessaron sus cautelas y fingimientos, y del tomo nombre esta que aqui viene, y esto significa aquella letra que trae en las espaldas que dize.

Simonia.

La guerra poderosa

Con que la Iglesia pongo en agonía,

Del cauallero Peregrino. 238

Es la sed muy rauiosa,
Que con la Simonia,
Consumo sus ministros noche y dia.

A la mano yzquierda viene otra, cuyo rostro era flaco, los ojos hūdidos, y la boca y dientes de gran fealdad, y llena de joyas de oro, y su apostura de mucha riqueza, y esta le dixo que se llamaua Usura, que es el uso injusto y deprauado de los dineros, y a esta dixo el cojo que seruia por que con ella se gana el dinero holgando y sin miedo que dello le pidan cuenta, y porque esta enseña los ardidēs y mañas para siempre tener grangerias gananciosas, sin respeto a leyes, ni a Reyes, ponemos siempre los ojos en sola la ganancia como mejor la podemos auer. Si esfe es tu camino en que piensas q̄ has de parar. Mi fin es, respondio el cojo, tener riquezas y descanso mientras biuiere y de do diere. Mira dixo Peregrino que es falso descanso el que acarrea perpetua hambre y trabajos eternos. Que *1. Thi. 6. b.* escrito esta que la codicia es rayz de todos los males. Mas de todos los bienes, dixo el cojo. Porque la inspiriencia nos lo enseña, pues vemos a los que no son codiciosos morir de hambre, y andar con gran miseria, vnas vezes en carceles, y otras retraydos en las yglesias q̄ es el mayor de los males, los codiciosos con su sollicitud y maña no han menester a nadie. Dime como te llamas, dixo Peregrino, llamome le respondio el Infortunio, que quanto grangeo con mi codicia, vendiendo, y comprando, mas de lo que vale al fiado, y menos al contado, y aunque sea con engaños, por donde menos me pienso se me desfaze, y assi ando siempre hambreado, contentate con poco, y bien ganado, dixo Peregrino, y no te faltara nada. Dime el nombre de las sierpes en que van? El Infortunio

Usura

1. Thi. 6. b.

J. de los Angeles

*Propiedad
des de la A
naracion*

Libro quarto

Astucia - 1 Infortunio le respondió. La sierpe que va en medio: se llama Astucia. La segunda Fraude. La tercera Impiedad. La quarta Rapina, porque por estos medios se grangean los bienes de la tierra. Boluio este Infortunio a ver si venian las que esperaua, y vio que en las espaldas traya esta letra que dize.

Infortunio

El Infortunio consume

Lo que la fortuna llega

Porque lo que en ella sube

La mala suerte lo anega.

fraude - 2

La sierpe que trae la vsura, trae al pecho vn pretal con vna plancha de azofar, y vna letra en ella, que dize.

Al mundo todo enrredan mis vsuras

Con ventas, compras, falsas, y contratos,

Y cieganse los hombres con mis tratos

Teniendo por tesoros las vsuras

Finjoles sus marañas ser seguras,

Y enseñoles comprando a hazer baratos,

Y en ventas vsurarias ser ingratos

Haziendoles que al sol, anden a curas,

Con esto doy contento al gran Pluton

Poblando de vassallos su ciudad,

Y yo saldre gloriosa con mi intento,

Dare al hombre, sabia instruction

Para alcançar la gran fertilidad

Que encubre en esta tierra el firmamento.

Justo
Aquel que va detras vestido de pellejos de lobos quien es respondió el Infortunio. Aquel es el Hurto hijo legitimo

mo de la Auaricia, por quien muchas vezes es afrentada, y los que le siguen por la mayor parte se logran poco: porque todas estas le son cōtrarias, que muchas vezes les haze mal lograr sus ganancias, y entrando yo de por medio doy orden para que ni ellos, ni yo lo gozemos, y por esto no me acogen en su compañía porque me tienen por mal en quentro para sus pretensiones, y por su malicia viene atado con cadena y argolla de hierro, y cubierta la cara en que da a entender, que los ladrones siempre andan a sombra de tejados. En el vestido que trae de lobos, da a entender, la hambre de los ladrones, y robadores por los bienes agenos, y para declarar que su pretension, es holgar, y comer a costa agena, dize aquella letra desta manera.

Porque el trabajar quebranta
Tengo por consejo bueno
Gozar del trabajo ajeno.

El Huido

Bien desengañado estoy de la virtud desta gente, por vosotros se podra dezir, no es todo oro lo que reluze, pues debaxo deste exterior resplandor, estan las tinieblas del infierno, y en estos caminos anchos y deleytables, los despeñaderos de vuestra perdicion, y de todos los que os siguieren: pues vuestros tratos y biuenda es, amontonar riquezas de maldad como se verifican muy bien por vn verso de vn Poeta que dize.

NVSQVAM: FRAVDE CARED: SEM-
PER MENTITVR AVARVS. ERGA IN-
OPES SVRDVS: FERREA CORDA
GERIT.

Libro quarto

Que quiere dezir. Nunca el avaro carece de engaños mas siépre miente, hazese sordo a los pobres porque tiene el coraçon de hierro, y esto dize porque la auaricia, busca todas las machinas y ardidés que la humana malicia sobre ayudada del demonio, para aumentar sus riquezas, y cierra los oydos a la misericordia, y oluida el amor de Dios, y pierde a su Magestad el temor, y al mundo la verguença: porque tiene al dinero por Dios y en el adora, y ocupa sus pensamientos por cuyo amor pierde el temor a todos los peligros de la tierra, y del infierno, y a esto alude otro verso auisado de otro Philosopho, que dize desta manera.

FERRVM MORTEM QVE TIMERE
AVRI NESBIT AMOR.

Como si dixera, lo que san Pablo dixo del amor de Dios. Quien nos apartara del amor de las riquezas. Ni la muerte, ni el cuchillo, ni otro qualquier peligro podra matar en nosotros el amor del oro, que se entiende por todas las riquezas, por donde se vee clara la perdicion de los auaros y verlo han en su fin. Quedate en paz hermano, y como anduicisse por su camino vio que venia a el vno del a compañamiento de la auaricia, y dixo al Peregrino buena dicha has tenido hermano en auer venido por aqui, dame tu pobreza compassion, y el peligroso trabajo que llevas por esse camino aspero y desierto. Aqui esta cerca vna ciudad populosa y delectable, cuya reyna es esta que aqui viene vete con ella, y auras los tesoros de la tierra, ven conmigo y dales el homenaje que les deues y seras bienauenturado. Quien eres tu respondio Peregrino que tales cosas me persuades. Y el soy le respondio la sollicitud. Pucs ve

Del cauallero Peregrino. 240

te cō reyna, y tē paz cō ella, q̄ mi paz y mi riq̄za y mi bñe es mi Señor Iesu Chro hijo de Dios cuyo camino es el q̄ lleuo, y por todos los tesoros de la tierra, no lo dexare, y de esse vuestro camino he pedido a mi Dios me aparte, y assi me ha apartado sesenta años q̄ ha q̄ bino, y ahora q̄ estoy alcabo de mi vida no os he menester. En esto llego la auaricia y halagádolo le persuadia se fuesse cō ella. El Peregrino le dixo. Mas facil y seguro me parece caminar por el desierto acompañado de brutos animales q̄ morar cō vosotros en la ciudad, porq̄ gēte q̄ rra en sierpes no es segura ni sus promessas pueden ser verdaderas. Anda con Dios y buē prouecho os haga vuestras riq̄zas q̄ mi Señor las tiene reprobadas y de v̄ra ciudad dize el Profeta. Que de sus plaças nunca falta v̄sura y engaño, y donde estoy, ay quiē se librarade vuestros lazos, yo sigo la pobreza euangelica, y con esto estoy contento, porque mi Dios me tiene prometido por su Profeta de redimir mi anima del catiuero de las vsuras y esto a cūplido conmigo, y me librara de vuestros engaños por tanto passa adelante que yo no caminaré por el camino de la maldad, porque cōforme a las promessas de la ley tendrá misericordia de mí, mi Dios, y me guiara por el camino de la verdad que yo escogí, yo no os he menester q̄ en el monte santo tengo mi tesoro y allí tengo puesto mi coraçon. Mal te puedes jaclar de rico sino tienes mas bien del que muestras, dixo la auaricia, y la hambre, y la desnudez te traen fatigado, y no te puedes defender de estas miserias. Como vosotros, dixo Peregrino, teneys v̄ras fuerças y virtud en las deleznables riq̄zas, juzgays por infelices a los q̄ no las posseē, y en realidad de verdad es falsa v̄ra opinion porq̄ Dios llama biçuēturados los pobres, y el mesmo ama la pobreza, y la encomēdo a todos sus seguidores: y nos manda atesorar en el cielo dōde estā las verdaderas riq̄zas con

Solitud.

*Babylōicā
tas cōfussio
nis.*

*Psal. 54. b.
Nō defecit
de plateos
eius vsura
& dolus.*

Libro quarto.

Si veresies
 diuiciesesse
 cupitis, ve
 ras diuicias
 amate.
 Hom. 15.
 Diuos ille-
 gut a q; pe-
 tijt. qui mi-
 cas prauis
 Lazaro ne-
 ganit.
 Luc. 16.

gran seguridad de ser menoscabadas de vuestras astucia⁹ y engaños, y a este proposito aquel gran Doctor Gregorio dize. Si quereys hermanos ser verdaderamente ricos, amad verdaderas riquezas. Porque las que con el tiempo passã, no son verdaderas, y esto se verifica, en aquel rico Auariento que todas sus riquezas no le pudieron dar vna gota de agua ni refrigerarle su lengua, que se le abrasaua con el fuego q̄ encendia su auaricia. Bolueos pues a vuestra ciudad que yo con mi pobreza estoy contento, y porque se quan cerca tienen su perdicion y castigo vuestros seguidores no teneys para que persuadirme que en lo que he dicho tengo de perseverar, y en el nombre de Iesu Christo os mando desampareys este lugar, y no impidays mi camino. Muera dixo la Auaricia, y con gran furia lo atropellaron y maltrataron por vna hora que casi lo dexaron por muerto, quando el alço la cruz que traya inuocando el santo nombre de Dios, desaparecio aquella falsa vision. Luego vino sobre el Peregrino vn gran resplandor, y el Angel de su guarda aparecio y le dixo. Leuantate siervo fiel de Dios que aunque han sido pequeños tus servicios sera grande el galardon porque no confiaste en los bienes terrenos, ni pusiste tu esperança en el dinero, darsete han los eternos y verdaderos. Viendose el esforçado cauallero favorecido del Angel alço los ojos al cielo y dixo. Bendito seays vos Dios mio q̄ solo vos hazeys marauillas. Enoberuecēse los pecadores porq̄ posseē las riquezas de la tierra: mas yo me gloriare en mi pobreza para posseer las celestiales y eternas. El s̄ato angel le dixo cōsoládolo oydo a Dios tus gemidos y visto tu fortaleza: pelea varonilmēte q̄ Dios es en tu amparo y fauor, y mira piadosamēte tus batallas y acepta tus trabajos y te tiene aparejado el premio si hasta el fin pelearas porq̄ no desampara a los q̄ fielmente pelea y

espe

Año

espera en su misericordia. Dicho esto desaparecio el Angel, y el cauallero Peregrino muy animado con los fauores de Dios, se ofrecio a mayores trabajos por su amor.

Cap. VII. En que se profiguen las
auenturas del cauallero Peregrino.

DEspues q̄ el cauallero peregrino, vuo escapado del peligro fuerte de la auaricia, y sus asechâzas, aũq̄ fatigado con el mal tratamiêto q̄ auia passado: quedo alegrey cõfiado, creyêdo q̄ pues la sũma bõdad de Dios por medio de su Angel, lo auia amparado y defendido no tenia q̄ temer en lo por venir, trataua entre si mismo de la preciosidad del mõte sãto, y quã digna es su posesiõ de ser ganada con esta y otras muchas sagrietas batallas, y siêdo con estacõ sideraciõ leuãtado en espiritu daua bozes y dezia. O mõte santo en el qual assiste Dios, como supremo Señor. Monte de Dios fertil y abundoso. Monte grueso y de hermosa espesura, quien se vielle ya morar en ti, o quan hermosos son los pies de los que euangelizan de ti grandes bienes, y euãgelizã la paz del q̄ anũcia el sumo biẽ, y predica la salud eterna, y del q̄ da bozes en Siõ diziendo. Reynara tu Dios, desfallece, desfallece mi anima pensando en ti monte de inefables tesoros, donde estan acumulados todos los bienes sin mezcla de mal, en cuya comparacion todos los bienes de la tierra son tormentos. Saluete Dios ciudad soberana, premio colmado de toda justicia. Huyd de mi desseos de la tierra, mueran en mi todos los apetitos, y solo reyne en mi el desseo de ti monte santo y glorioso trono de mi Dios, en dõde fera renouada mi senetud como la del Aguilã, y reynara Dios sobre mi para siempre, yo sere su reyno,

*Psal. 67.
Isaia 52.*

Libro quarto

I y el sera mi rey, y aqui por conseguir este bien me priuare de todo el bien visible, de la salud, de la honra de la vida, y de todas las cosas concernientes a ella, porque todo en su comparacion es vafura. Estando el Peregrino en esta consideracion leuantado en espiritu oyo ruydo y boluendo en si miro, y vio vn prado apartado algun tanto del camino cercado de frescas arboledas, y lleno de muy olorosas yeruas y flores, y en medio del vn hermoso Alcazar blanco como la nieue con quatro torres en las esquinas, y en sus chapiteles vanderas encarnadas, y con muy hermoso ventanaje, con rejas de oro resplandescientes, y vio gran multitud de mugeres de diuersos estados y diuersos, y profanos, y lasciuos trajes, y mucha multitud de mancebos bien adereçados y ellos y ellas coronados de rosas con mucho contento, y esta gente baylauan al son de muchos y muy suaues instrumentos. Vio tambien en vn trono de oro a Cleopatra con vna corona de oro hecha de marfil con muchas joyas de oro, a la qual por auer sido muy hermosa y lasciuia y deshonesto siendo reyna de Egipto la trayan en andas, y delante della hazian sus juegos y deshonestidades, y a esto los prouocauan los espiritus de la fornicacion que a manera de Egipcios andauan entre ellos, y no de los quales traya en el pecho esta letra.

Espiritus fornicationis.

Al mundo traygo abebado,
Y enfermo de la dolencia:
Que llaman Concupiscencia.

Trayã las andas de Cleopatra dos mugeres desnudas con vnos hermosos cabellos y collares, y braçaletes de oro y guirnaldas de rosas, y cubiertas con vn velo encarnado q̄ dẽde

el

Del cauallero Peregrino. 242

el brazo y zquierdo hasta debaxo del derecho causaua en ellas alguna honestidad cubriendo los lugares secretos de sus cuerpos, y dos mancebos con el mesmo traje y con muchas joyas de oro por braços y piernas, y ellos y las mugeres calçauan sandalias de seda y oro, con mucha hermesura, y en las andas venia con letras de oro esta letra.

El fuego que se encierra
En ti muger vencida del amor
Al mundo haze guerra,
Y Cupido con su fuerça poderosa
Al alma virginal haze viciosa,
Y causa andar sin tiento
Buscando de su mal medicamento.

Cleopatra

Los que a esta torpe estatua lleuan en hombros, y que encienden este vicio, son la Concupiscencia de la carne que haze guerra al espiritu, segun aquello del Apostol. La carne codicia los deleytes cōtrarios al espiritu, y esta tra-
ya en el velo esta letra.

*Caro cōcupiscit ad fo-
sus spiritu
Ad Gal. 5.*

Contra el casto traygo guerra,
Porque me estrecha la vida,
Y lleuame de vencida.

*Cōcupiscen-
cia.*

El vno de los mancebos, se llama amor propio, por cuya causa busca el hombre todos los contentos que puede, para agradar su sensualidad, porque es tan desuergonçado que menosprecia, no solo a los hombres, pero al mesmo Dios. Y este trae en el brazo derecho esta letra.

Amor sui.

Por goçar de mi contento;
No estimo en nada la ley,
Ni la honra a Dios, ni al Rey,

Libro quarto

La segunda muger de las andas ha por nombre Inmundicia, que en este feo vicio siempre se halla acompañada con la desuerguença, a quien Dios tiene excluyda de su Reyno, segun aquello que el Apostol dize. La inmundicia, y la impudicicia, no conseguiran el Reyno de Dios, y esta traya en el pecho esta letra.

Ad Gal. 5.

Para vsar con libertad
Mi carne de su codicia
Viene bien la vanidad
Desuerguença, y inmundicia.

El que con esta haze par, es el deleyte que con su gusto haze insensibles los hombres, y esta insensibilidad es vna de las hijas de la luxuria, y este es pilar mas fuerte de quantos conseruan la torpaza de la carne, y el que inuenta inauditas, abominaciones, Segun aquello del Sabio que dize. El adultero, allega para si torpezas y abominaciones y ignominias, y su infamia y oprobrio no se oluidara, y en su braço yzquierdo trae esta letra que dize desta manera.

Deleyte.

Mi cebo roba al prudente
La razon,
Y entorpece al continente
El coraçon.

En compañia desta lasciuia y imagen de Cleopatra y venian seys monstruos, disformes y asquerosos, que son la fornicacion, y esta traya sobre su hombro vn Gimo que hazia menos torpes, y el adulterio con vn perro a questeas porque es el animal que menos lealtad guarda.

guarda a su naturaleza. El tercero es el Incesto, y el Incesto traya vn Gallo sobre su cabeça. El Estupro traya vendados los ojos, que es el quarto. El quinto es el Rapto, y este traya vna sierpe rodeada al brazo. El sexto, que se llama Sodomia, contiene tres desformidades, y la vna, venia vestida con pieles de raposa; y llamase Molicias. La segunda, vestida con pieles de lobos, y esta se llama Sodomia, y la tercera traya el vestido de pieles de asnos de manera que el manto era vna piel entera con que se cubria hasta la cabeça, de manera que el pellejo de la cabeça, con sus orejas cubria la cabeça del feysimo monstruo, y esta se llama Bestialidad.

Tras estas venian otras siete, cuyos nombres son. La primera, Ceguedad de entendimiento, y traya vendados los ojos. La Segunda, Inconsideracion, y traya vna guirnalda de plumas de Lechuza, y en la mano la mesma Lechuza. La tercera, Precipitacion, venia vestida de amarillo y negro. La quarta se llama Inconstancia, y traya en el pecho vna luna, y en la cabeça vna veleta. La quinta, Odio de Dios. La sexta, Dilectio seculi huius, y su vestido era verde, y colorado, que significa la vana esperanza de biuir con alegria. La septima Desesperacion de la gloria, esta venia toda vestida de pagizo con guarnaciones coloradas, todas como nascidas con la perueria luxuria acompañauan a la luxuriosa insaciable Cleopatra, y la seruian y adorauan, y cantauan en su honra contares feos y abominables, procurando llegar a si gente de los mas conjuntos a la virtud de la castidad, su grande contraria y enemiga, trayan estos delante si vn estandarte encarnado, en que venian retratados Tisbe, y Pira

*Species In-
xuria sex.
Formicacio.
Amicitia.
Incestus.
Stuprum.
Raptus.
P. contra
naturam.*

*Ceguedad
inconsideracion
precipitacion
inconstancia
odio de Dios
Dilectio seculi huius
Desesperacion de la gloria*

Libro quarto

mo en el heruoroso fuego de su carnal amor, por el qual ambos murieron desesperados, y en el esta letra, que dize.

Con fuego de amor dulce, encendido
Se abrafan en el mundo, los lasciuos.
Andando de sus vicios tan catiuos
Que el alma y coraçon, les han rendido.
No oluida este fuego al escondido
Que esta dentro en los yermos muy esquiuos,
Y alli le hizo arder en fuegos biuos,
Y a este ardiente amor lo trae rendido.
Es dulce y delectable la herida.
Que llaga el coraçon enamorado,
Y passa con gran gusto aquel dolor.
Con la esperança incierta y prometida
Del fruto de su amor tan deseado
Asegurando los fauores su temor..

Como el cavallero Peregrino, vio vna tan peligrosa zelada quiso passar de largo, y salieronle al camino la Fornicacion y el Estupro, y dixeron. Porque te passas tan de largo, no gustas de la hermosura desta gente? No por cierto, respondió Peregrino, que no foys vosotros de mi profesion, y mi camino no sufre descanso, ni lo espero tener hasta llegar al monte santo del reposo, pues si tan aprissa, vas descansa vn rato y recrearas tu necesidad, y gozara vn rato de buena conuersacion. Vete con Dios muger, dixo Peregrino, que me pareces procuradora del diablo, y enciendes el mundo con el fuego de tu boca, y tengo mandato de Dios que no mire a la muger en el rostro. Yo soy Peregrino del Rey: y penitente del monte santo, y es-

ta penitencia me impusieron en la casa del desengaño, y *Eccles. 23*
 no puedo interpolarla, y estas vuestras fiestas son contra-
 rias a mi estado de penitencia, yo os conjuro por el hijo
 de la Virgen, y por esta su cruz que os apartey de mi, y
 no estorueys mi camino. El estupro dixo has de venir con
 nosotras que quieras o no, y alsieron del ayudadas de vno
 de los hombrezillos negros que entre ellos andauan, y des
 que vio la violencia que le hazian, y q̄ su carne se reuelaua
 contra su espiritu, alçó los ojos al cielo y dixo. Ea Señor
 no se tarde tu fauor, que me siento flaco. Ahuyenta de mi
 estas bestias, y anichila y conuertanse en humo estas y lu-
 siones y lazos del demonio mi enemigo, que trabajan por
 me robar la virginidad que te prometí y alçando la cruz y
 la palma de la virgen su abogada, amenazo aquellas bes-
 tias que le hazian fuerça, y en el punto desaparecieron, y
 quedo libre y sossegado del la turbacion que el auia causa-
 do esta peligrosa tentacion, y viendose libre y que aquel
 diabolico exercito no auia podido sufrir el nombre de Je-
 sus y la santa Cruz entendio ser ilusion del demonio, y
 no parecio mas rastro del prado, casa y exercito, y como
 quedase atemorizado, boluiose a Dios, y dandole gracias
 por su libramiento dezia. Bendize anima mia al Señor, y
 todas mis entrañas alaben su santo nombre, porque a au-
 do misericordia de mi y a sanado las enfermedades de mi
 anima, y a librado mi vida de tan gran cayda: pues me li-
 bro de la astucia destas bestias crueles, confio en su miseri-
 cordia que trionfare dellas, y de todas las que se me ofre-
 cieron en todo el discurso deste mi camino.

Como este cavallero animoso viniessse por su camino
 ocupado en la consideracion de las misericordias que ca-
 da hora vltra Dios con el, y dandole gracias por sus bene-
 ficios. Oyo bozes como de gente yrada, y vio entre vnas



Libro quarto

*Justo de la
Ira.*

breñas y peñascos estar dos hombres encendidos en ira ; y en vna trauada conquista , dandose con vnas porras fieros golpes , y junto con ellos vna muger, vestida con pieles de leones y en su cabeça sobre vnos cabellos largos hasta los hombros negros y mal compuestos, vn yelmo de azero, y en su mano vn Alfange desnudo , traya los brazos desnudos y ensangrentados y las piernas hasta las rodillas esta bestia arizaua y encendia la ira de los que se estauan matando, y mirauan los otros dos esperando el sucesso de la batalla, y vio que ambos a dos cayeron en tierra muertos de las heridas que se dieron, y la que traya el alfanjelos degollo con el, y ella y los dos que con ella estauan se hartaron de su sangre. Viendo esto el Peregrino entendio ser ilusion del diablo porque hombres humanos no podian tener tan diabolico odio con otros hombres, y haziendo en su frente la señal de la cruz prosiguió su camino , pero la muger y los dos que con ella estauan lo atajaron, y como los vido vestidos de pieles de animales, los brazos y piernas desnudos y ensangrentados y en sus manos vnas azetadas porras, los rostros amulatados y agudos como de perros, los ojos hundidos, y ensangrentados, y el cabello negro y rebuelto, y la muger traya en el brazo derecho esta letra.

Ira.

El dia que sangre humana
No me harto de beuer,
De sed pienso perecer.

furo
Las porras de los que con la ira venian , venian ensangrentadas con la sangre de los que auian muerto . El vno dellos tenia por nombre Furor , y sobre el brazo derecho traya el blasón de su oficio que dezia.

El

Del cauallero Peregrino. 245

El furor que con la paz
Tengo dende que nasci,
Me incita a matarme a mi.

El tercero es mortal Râcor, en las espaldas traya esta letra

Râcor

De todo bien humano, he gran dolor,
Y mi contento y gusto es derramar
La sangre inocente, y procurar
Que sea aborrescido el Criador.

Viendolos el Peregrino venir para si tan furiosos y encendidos entendio venian a beuer su sangre, y signandose con la se ñal de la cruz, dixo. Señor, fuerça padezco, y como conozco que merezco la muerte pues no os siruo como deuo temo pero confiado en vuestra misericordia, pido que respondays por mi y me libreys desta tribulacion. En esto llegaron, y la yra le dixo con palabra furiosa. Adonde vas hombre, o de que vienes turbado. Si has sido ofendido atiépo estas, de tomar vengança de quien te ofendio. El furor le dixo. Dime tu pretésiõ y no te amilanes ni pierdas el râcor q̄ cõtra tus enemigos tienes q̄ digno es de castigo el q̄ te injurio. No te passe por el pêsamiêto, dixo el Râcor, de perdonar tu enemigo, mas acuerdate q̄ eres de noble linaje, y quedara infamado si tu perdonas tus injurias: dinos la causa de tu turbacion que luego seras vengado. Como el cauallero Peregrino, oyo tan crueles consejos, conocio que eran las furias infernales, cuyo oficio es turbar la paz, y con animo inuencible les dixo. O gente cruel mas que tygres, y mas que Serpientes. Quien os enseñe a beuer con tanta ansiã la sangre de los hombres criados a imagen de Dios, yo no he menester vuestro fauor: porque nadie me puede

Libro quarto

Math. 5.

Eccles. 25.

puede injuriar a mi que merezco todos los males de la tierra, y estoy aparejado a morir no solo por mis amigos mas aun por mis enemigos, segun la doctrina de mi señor y maestro Iesu Christo, que manda por su euangelio que amemos a nuestros enemigos, y hagamos bien a los que nos hazen mal, y que roguemos a Dios por nuestros perseguidores, y calumniadores, y assi lo he siempre guardado, yos de aqui reboluedores, y de ti maluada dize el Sabio, que no ay cabeza mas ponçoñosa que la de la Serpiente, ni yra que se yguale ala yra de la muger, de quien tu traydora has tomado figura, porque no te tengo por muger sino por vn pestifero Espiritu que moras en los infiernos, y assi has tomado figura de la mas cruel criatura humana, y tengo por mas seguro morar con vn fiero leon, y con vn emponçoñado Dragon que contigo, hembra cruel mas que el tygre, di que te a mouido aquerer tan mal al linage humano. Tu deues de ser primogenita de Lucifer y de la sangrienta Discordia. Vete de aqui cruel con tus acompañados, y encierate en el abismo con tus compañeros, porque assi dexes en paz al mundo. A quien te quiere desagrauiar, agrauias de essa manera (dixela enbiuoreznada ira) con rostro turbado y sanudo. Tu moriras oy a mis manos y me hartare de tu sangre. Despues que Iesu Christo murio por el hombre no teme el hombre morir por el (respondio Peregrino) porque si el me ampara no seras tu parte para me empecer. Mas si me desampara vn mosquito me podra matar aunque todo el mundo se ponga en mi defensa, y por esto no pierdo el animo de reprehender, y abominar tu crueldad sin temor. Passays por tal audacia, dixo la Ira, venid furias infernales, y a este atreuido llevadlo hasta el abismo biuo. Entonces la furiosa ira con los que con ella venian alçaron las porras para lo herir

rin. Mas el animoso cauallero con el escudo de la fe alco
 contra ellos la cruz, sin hazer mudáça y dixo. Je fus mio sed
 me favorable en esta hora, y saluame por la virtud de la sãta
 cruz, con la qual fue vencido Satanas, y sean con tu virtud
 desbaratados sus ministros, y en diziendo esto aparecio vn
 Angel con vna espada de fuego, y luego desaparecieron
 cõ grã ruydo los enemigos de la paz y cõcordia, y el Pere-
 grino quedo alegre dando gracias a Dios por su libramiẽ-
 to; ymo vio mas al Angel que lo libro prosigue al caualle-
 ro Peregrino alabando a Dios y diziendo. Sean Señor con-
 fundidos los soberuios que injustamente me affigieron pe-
 ro yo no dexare el camino de tu ley, cercaronme como to-
 ros y vinieron a mi bramando como leones, y cercaron-
 me multitud de perros raiosos: pero tu Señor no estauas
 lexos de tu sieruo, y tu auxilio Señor senti en mi tribula-
 cion, yo señor contate las marauillas que se han hecho
 en tu santo nombre, y en el Ayuntamiento de los justos
 es alabare, porque solo vos considerays el trabajo y do-
 lor de vuestro sieruo, viendo este cauallero la perdicien
 del mundo, començo a llorar y a dezir. Acerca de ti Señor
 esta la redempcion llena de inmensa misericordia, y la ce-
 guedad de los hombres no conocen su perdicion ni tu mi-
 sericordia, por donde incurren en la maldicion que les he-
 cha el Espiritu santo diziendo. Resiste los soberuios: mal-
 ditos sean los que se apartan de tus mandamientos, y assi
 prosigao su camino en el nombre de Dios, en el qual es-
 pera ser libre destas tentaciones.

Angel

Psalm. 118.

Psalm. 118.

Capit. VIII. En que se prosiguen

las aventuras del cauallero Peregrino.

Libro quarto



A NSADO El cavallero Perẽgrino con la dificultad del camino, y su aspereza afligido con la sed que el gran calor le causaua, y del Peligro en que yua por los muchos enemigos que con tantas veras impiden el camino del monte santo, con muchos sospiros y sentimiento pi-

*Canticũ moisi
Exo. 15.*

Psal. 89.

de a Dios el fauor de su braço derecho para resistir diziendo. Tu diestra Señor grandemente sea señalado en su fortaleza. Tu diestra hirio y aniquilo al enemigo y con gran gloria tuya derrocaste de tus enemigos. Ahora Señor conozcan todos la fortaleza de tu diestra con que se atemorizen y tiemblen los contrarios a tu diuina ley, y los que presumen impedir el passo del monte santo, y haz misericordia con tu sieruo, porque pueda yo dezir. Mi padre y mi madre me desampararon, pero el Señor me rescibio desde el vientre de mi madre, con estas palabras imploraua el Peregrino el fauor de Dios, siguiendo su ventura, y como con la aspereza de la tierra la senda que lleuaua se perdiessse, y andando vn poco vio otra senda semejante a la que lleuaua en estrechura, la qual a la mano derecha bajana vn valle abaxo que poco a poco se yua ensanchando hasta que se hizo vn camino ancho fresco y muy acompañado de arboles, por entre los quales corrian arroyos de agua muy clara. En medio del valle estaua vna casa muy hermosa de piedra colorada y blanca, y della quatro torres muy hermosas, y como la hambre y la sed lo fatigasse, dudando si yria a preguntar por su camino y a beuer de aquella agua, y saber que casa era aquella, si por ventura era la de la prouidencia diuina que el buscaua, pero acordandose del auiso q̄ traya, no se atreuió, antes se boluio a cãpo trauiessa diziendo

*Pater meus,
et mater mea
derelinquerunt
me etc.*

Psal. 26

+

Psal. 118.

diziendo